



## **Remembranzas de un viaje frágil**

Maria Carolina Quiroz Zabala

Memoria de grado para optar título Maestra en Artes Plásticas

Asesora

Lindy María Márquez Holguín  
Doctora en Artes

Universidad de Antioquia

Facultad de Artes

Departamento de Artes Visuales

Medellín – Colombia

2024

---

Cita

(Quiroz Zabala, 2024)

Referencia

Quiroz Zabala, M. C. (2024). *Remembranzas de un viaje frágil*. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Antioquia.

Estilo APA 7  
(2020)



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

**Rector:** John Jairo Arboleda Céspedes.

**Decano/Director:** Gabriel Mario Vélez.

**Jefe departamento:** Julio César Salazar.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## **Dedicatoria**

A mi mamá, que lo primero que me dijo cuando cambié de rumbo fue que siempre quiso una hija artista.

A mi papá, que a pesar de no entender de qué se trataba, confío en que esto me haría feliz.

A mi hermana, que siempre ha estado para acompañarme, quien me tranquilizó en momentos de angustia, quien me alentó a continuar y no desistir frente al panorama incierto.

A mi tía Liliam, por demostrarme que el arte se lleva en la sangre, por todo su amor y apoyo durante años.

A mi prima Mile, por soñar con vernos en un año sabático de cuenta del arte.

A ellos y a los tantos más que fueron refugio, casa y abrigo en los momentos más difíciles; pero también a quienes me brindaron sus risas y encantos mientras el tiempo transcurría serenamente frente a los atardeceres.

A todos ellos y ellas, un sincero agradecimiento desde el corazón.

## **Agradecimientos**

Para los y las profes, quienes dedicaron sus esfuerzos y horas a la enseñanza durante estos años, quienes se esmeraron por sembrar la semilla de la curiosidad y alimentar el pensamiento crítico. A quienes estuvieron a mi lado durante este tiempo, gracias por escucharme en medio de mis ocurrencias.

Y a todos aquellos quienes creen que el arte es indispensable para la vida.

## TABLA DE CONTENIDO

Lista de figuras.....	6
Una llamada y el tiempo Introducción y justificación .....	11
Del por qué y desde el dónde .....	16
Marco teórico .....	16
Capítulo 1 .....	16
Vivir la vida calendario .....	16
Capítulo 2 .....	24
Desprover de los afanes y una enseñanza .....	24
Capítulo 3 .....	28
Sobre las emociones y los duelos. ....	28
Capítulo 4 .....	30
¿Yo?.....	30
Sobre los valientes que crean Referentes artísticos.....	34
Priscila Monge.....	34
Sophie Calle .....	36
María Teresa hincapié .....	39
On kawara .....	41
Roberto Obregón.....	44
Jenny Holzer .....	46
Los hechos Antecedentes de obras .....	48
Serie pensamientos postales.....	48
Serie ¿alguna vez recibiste una carta? .....	50
Serie: Remitente desconocido.....	52
La larga espera .....	54
Serie letras pequeñas .....	55
Serie con hambre, no hay pan duro.....	57
Manifiesto contraetiqueta .....	59
Intentar dar un final Proyecto final .....	61
Declaración de artista.....	66
Hoja de vida.....	67
Referencias.....	71

## Lista de figuras

Figura 1: Quiroz, M. (2023). Vivir la vida calendario. Ilustración digital, 1890x 1417px

Figura 2: Quiroz, M. (2023). Quien planta tamarindos, no cosecha tamarindos. Ilustración digital 1890 x 1417 px.

Figura 3: Quiroz, M. (2023). ¿Yo? Ilustración digital, 1890 x 1417 px.

Figura 4. Izquierda. No debo perder la cordura, 1999. Pastel al óleo sobre pizarra. 122 x 100cm | Derecha. No debo amar demasiado, 1999. Pastel al óleo sobre pizarra. 122 x 100 cm | Cortesía de la Colección Ella Fontanals-Cisneros, Miami. Imagen tomada de <https://www.elnacional.com/entretenimiento/priscilla-monge-la-necesidad-de-amar-demasiado/>

Figura 5. La Palabra es Cosa de Vida o Muerte (the word is a matter of life and death), 2005. Cibachrome Print. 40 x 50 inches, edition of 6. Imagen tomada de <https://www.yanceyrichardson.com/artists/priscilla-monge>

Figura 6. Prenez soin de vous. Cuidémonos. Somos 108. Sophie Calle. Imagen tomada de <https://www.moonmagazine.info/prenez-soin-de-vous-cuide-se-mucho/>

Figura 7. Cuídese mucho. Sophie Calle. Imagen tomada de <https://www.museotamayo.org/exposiciones/sophie-calle-cuide-se-mucho>

Figura 8. Sophie Calle. Dolor Exquisito. Imagen tomada de <https://www.banrepcultural.org/exposiciones/sophie-calle-historias-de-pared/dolor-exquisito>

Figura 9. María Teresa Hincapié, "Una cosa es una cosa", 1990. Performance registrada en fotografía y video. Colección Museo Nacional de Colombia. Reg. 6063 © Museo Nacional de Colombia/ Juan Camilo Segura. Imagen tomada de <https://artishockrevista.com/2021/02/01/maria-teresa-hincapie-archivo-1980-2008/>

Figura 10. María Teresa Hincapié. Divina proporción, 1996. Imagen tomada de <https://masdearte.com/maria-teresa-hincapie-macba-barcelona/>

Figura 11. On Kawara, MAY 20, 1981 ("Wednesday."). New York. From Today, 1966–2013. Acrylic on canvas, 45.7 x 61 cm. Foto: Cortesía David Zwirner, New York/London. Imagen tomada de: <https://www.guggenheim.org/teaching-materials/on-kawara-silence/paintings-today-series-date-paintings>

Figura 12. On Kawara, telegrama para Sol LeWitt, February 5, 1970. From I Am Still Alive, 1970–2000. 14.6 x 20.3 cm. Foto: Kris McKay © The Solomon R. Guggenheim Foundation, New York. Imagen tomada de: <https://www.guggenheim.org/teaching-materials/on-kawara-silence/telegrams-i-am-still-alive>

Figura 13. Roberto Obregón Water as a Cycle (El Agua como un ciclo) 1978. Imagen tomada de <https://www.moma.org/artists/68276>

Figura 14. Roberto Obregón. Crónica de una flor No.1, 1974. 24 ampliaciones fotográficas a color. 45,5 x 85 cm. Foto: Ricardo Armas. De la colección Ignacio y Valentina Oberto, Caracas, Venezuela. Fotografía tomada de: <https://www.artnexus.com/es/magazines/article-magazine-artnexus/62841acb71c8dea4406ee591/28/roberto-obregon>

Figura 15. Quiroz, M. (2024). De la serie Pensamientos postales. Atardeceres sin espectadores. Instalación (papel pergamino, pétalos intervenidos con texto). 10 x 15 cm.

Figura 16. Quiroz, M. (2024). De la serie Pensamientos postales. Tiempo en cosas sin alma. Instalación (papel pergamino, pétalos intervenidos con texto). 10 x 15 cm.

Figura 17. Quiroz, M. (2024). Serie Pensamientos postales. Instalación (papel pergamino, pétalos intervenidos con texto). 10 x 15 cm c/u.

Figura 18. Quiroz, M. (2023). De la serie ¿Alguna vez recibiste una carta?. Alguma vez recebeu uma carta?. Cerámica. 13 x 7.5 cm.

Figura 19. Quiroz, M. (2023). De la serie ¿Alguna vez recibiste una carta?. Você alguma vez recebeu uma carta?. Cerámica. 13 x 7.5 cm.

Figura 20. Quiroz, M. (2023). De la serie ¿Alguna vez recibiste una carta?. Uma carta e você. Cerámica. 13 x 7.5 cm.

Figura 22. Quiroz, M. (2023). De la serie ¿Alguna vez recibiste una carta?. Uma carta e você. Cerámica. 13 x 7.5 cm.

Figura 23. Quiroz, M. (2023). La larga espera. Video. 1:14 min. Fotograma tomado del video.

Figura 24. Quiroz, M. (2023). La larga espera. Video. 1:14 min. Fotograma tomado del video.

Figura 25. Quiroz, M. (2023). De la serie ). De la serie Remitente desconocido. Impresión digital sobre papel pergamino. 22 x 28 cm.

Figura 26. Quiroz, M. (2023). La larga espera. Video. 1:14 min. Fotograma tomado del video.

Figura 27. Quiroz, M. (2023). La larga espera. Video. 1:14 min. Fotograma tomado del video.

Figura 28. Quiroz, M. (2022). De la serie Letras pequeñas. Etiquetas recolectadas con intervención de stickers. Medidas Variables.

Figura 29. Quiroz, M. (2022). De la serie Letras pequeñas. Join capitalism lifestyle. Etiquetas recolectadas con intervención de stickers. Medidas Variables.

Figura 30. Quiroz, M. (2022). De la serie Con hambre, no hay pan duro. Instalación (Piernas de maniquí intervenidas con medias veladas sublimadas).

Figura 31. Quiroz, M. (2022). De la serie Con hambre, no hay pan duro. Instalación (Piernas de maniquí intervenidas con medias veladas sublimadas, sobre pieza grafica de papel).

Figura 32. Quiroz, M. (2022). Manifiesto contraetiqueta. Instalación (Seda sublimada). Dimensiones variables.

Figura 33. Quiroz, M. (2022). Manifiesto contraetiqueta. Proyección digital, dimensiones variables.

Figura 34. Márquez, L. (2024). Texto curatorial para pieza de muestra de grado.

Figura 35. Quiroz, M. (2024). Serie Pensamientos postales. Instalación (papel pergamino, pétalos intervenidos con texto). 25 piezas de 10 x 15 cm c/u.

Figura 36. Quiroz, M. (2024). Serie Pensamientos postales. Instalación (papel pergamino, pétalos intervenidos con texto). 25 piezas de 10 x 15 cm c/u.

Figura 37. Quiroz, M. (2024). Entre morir o morirme. Instalación (grabado láser sobre acrílico). 22 piezas.

Figura 38. Quiroz, M. (2024). Todos morimos um poco. Instalación (grabado láser sobre acrílico). 17 piezas.

## **Resumen**

*Remembranzas de un viaje frágil* explora las intersecciones entre experiencias personales, la memoria y la expresión artística. Aborda temas como la fragilidad humana, la pérdida y el paso del tiempo a través de una narrativa personal que reflexiona sobre experiencias tanto individuales como colectivas. El proyecto examina cómo los recuerdos moldean la identidad y los paisajes emocionales, de igual manera está profundamente arraigado en la contemplación de la vida cotidiana, abordando desafíos personales y sociales, tales como el duelo, la soledad y los momentos sutiles pero significativos que a menudo pasan desapercibidos. Inspirado por referentes artísticos como Sophie Calle, Priscila Monge y Roberto Obregón, el trabajo mezcla elementos autobiográficos con reflexiones más amplias sobre cuestiones sociales, particularmente los roles de la mujer en el contexto laboral contemporáneo y las presiones de la vida diaria.

**Palabras claves:** Memoria, Fragilidad, Narrativa personal, Identidad, Duelo, Vida cotidiana.

## **Abstract**

"Remembranzas de un viaje frágil" explores the intersections between personal experiences, memory, and artistic expression. It addresses themes such as human fragility, loss, and the passage of time through a personal narrative that reflects on both individual and collective experiences. The project examines how memories shape identity and emotional landscapes, while also being deeply rooted in the contemplation of everyday life, tackling personal and social challenges such as grief, loneliness, and subtle but significant moments that often go unnoticed. Inspired by artistic references like Sophie Calle, Priscila Monge, and Roberto Obregón, the work blends autobiographical elements with broader reflections on social issues, particularly the roles of women in the contemporary labor context and the pressures of daily life.

**Keywords:** Memory, Fragility, Personal narrative, Identity, Grief, Everyday life

## Una llamada y el tiempo

### Introducción y justificación

Suena el teléfono y procedo a contestar

- ¿Aló?
- Hola carito, ¿cómo vas?
- Hola, tía, bien, ¿y tú?

La conversación prosigue como cualquier otra, sin advertir que más adelante, esta conversación sería el hilo que estaría buscando para hallar el contenido de un trabajo escrito que tendría que entregar después. Continúo con la conversación, llena de intriga y con dificultades para escuchar a la perfección cada palabra emitida, presto toda la atención posible para unir los monosilábicos sonidos que podía distinguir entre corte y corte.

- Carito, estoy muy preocupada; últimamente Juan no se está sintiendo bien.

Ahí pensé que era cualquier situación ordinaria por la que los seres humanos pasamos todo el tiempo, quizá alguna enfermedad esporádica o tal vez fuese estrés. Sin embargo, el asunto se pondría dramático rápidamente al escuchar la enunciación de alguna enfermedad terminal que consume velozmente el cuerpo de Juan, por un momento no pude dejar de pensar cómo sería su muerte, una muerte temprana, con un círculo de desconocidos alrededor de su cuerpo, comentarios de fortaleza para la familia, remembranzas de lo que era, hacía o lo más destacable de su esencia.

- Tiene una desmotivación extrema, el cuerpo le pesa, maldice no poder pararse de la cama, se enoja, grita y dice que se quiere morir, matarse, aplicarse la eutanasia, tirarse a un río y dejarse ahogar-.

Ay, la típica manipulación para torturar a la gente que se preocupa por uno, -pensé para mis adentros-, pero luego me uní a ese dolor, a ese sentimiento de impotencia, de rabia, de inutilidad, de ver la vida finiquitada ante los ojos mismos, de no encontrar salida ni a un dolor físico, pero tampoco de uno mental.

- ¿Será que está deprimido? - le dije sin sonar muy convencida-.
- Es lo más probable.

¿Y no le gustaría recibir terapia, algún tipo de acompañamiento o tratamiento alternativo?

La humanidad que nos identifica no podía dejarme ser solo una oyente de los tormentos de los demás, tenía que proponer alguna solución sin encargarme del problema, incluso cuando solo me estaban pidiendo acompañar, de la manera más orgánica posible a Juan, y eso teniendo en cuenta que yo contadas veces hubiese ido a visitarlo.

La particularidad de la petición, y que se haya pasado más de 40 minutos en una conversación donde se concluía el hecho de que la solución era romper el aislamiento, me ha puesto reflexiva sobre otras cosas que trastocan mi vida personal, más puntualmente, en mi quehacer artístico.

Es extraño el proceder humano, a veces nos vemos en situaciones donde la compañía de alguien podría transformar momentos desoladores, desamparados o trágicos, en algo mucho más “sencillo de sobrellevar”. Sin embargo, lo mucho que nos cuesta reconocer la necesidad del otro en nuestras vidas, conlleva a que creamos equivocadamente que la presencia per-se de otro, no cambiaría el resultado de lo vivenciado.

El ser humano no está hecho para la soledad, ni tampoco para únicamente coexistir con los demás o ser-con-otro. Si la situación humana es la de ser-con-otro, entonces la persona únicamente "coexiste" con sus prójimos, que siente muy lejanos, como mera "contigüidad física". La sociabilidad humana implica la convivencia, el ser-para-otro. (Ministerio de educación, política social y deporte, Gobierno de España, s. f.)

Pero ¿qué pasa cuando el otro no está? ¿cuándo reconociendo la falta de este en nuestras existencias, no podemos actuar para acercarnos a ellos?, podría generarse un sentimiento de abandono, de soledad, de desahucio ante la ausencia de personas que consideramos importantes, pero también de quienes hasta el momento no se conocen, y que podrían ser piezas clave para enfrentar esos sentimientos.

Por otra parte, los relacionamientos planteados como se pueden apreciar en el texto de Vizcarra (2002), apuntan a que

*Los principios de funcionamiento de los campos son asimilados por los sujetos a través de procesos complejos de socialización que hacen de estos espacios estructuras estructurantes. Aquí los sujetos incorporan activamente aquellas nociones fundamentales que orientan la racionalidad de sus actos y,*

*simultáneamente, contribuyen a estructurar y reestructurar permanentemente los sentidos del mundo, produciendo así formas reconocibles de relación social.* (Vizcarra, F. 2002, p. 57)

Bourdieu confirma, entonces, que

*... Los agentes tienen una captación activa del mundo. Sin duda construyen su visión del mundo. Pero esta construcción se opera bajo coacciones estructurales (Bourdieu, 2000, p.133). Es decir, los sujetos se hallan inscritos en espacios sociales estructurados y dinámicos, a los que responden y son capaces de modificar mediante la constante transformación del habitus.* (Vizcarra, F. 2002, p. 57)

Por lo anterior, podemos entender que el ser humano se instruye en un ambiente que estructura principios tanto comportamentales como racionales, desde pequeños somos sumergidos en normas y comportamientos básicos aceptables por la sociedad en la que nos hallamos; claramente, estos aprendizajes determinarán en un futuro particularidades como el gusto, la sensibilidad, la moral, entre otros aspectos; pero este conjunto puede modificarse mediante las acciones realizadas por el individuo y por el conglomerado de agentes que están en determinado campo.

Considerando este planteamiento, el ser humano está en un entorno donde constantemente recibe el acompañamiento del otro en diferentes esferas, personales y públicas, formando una propia identidad donde confluyen las instrucciones recibidas, pero también las decisiones individuales. En este punto, vale la pena preguntarse: ¿qué cantidad de las cosas que nos conforman, hemos podido elegir?, en vista que el conjunto de valores, hábitos, creencias, etc. que nos identifican, han sido influenciados por esos seres formadores en las primeras etapas de la vida y el contexto en que hemos llegado al mundo.

Parte de esta identidad ha sido formada por un pasado que no se puede controlar, en la medida en que no podemos poner o quitar del ADN las experiencias de nuestros antepasados. Por el contrario, se devela un pasado más reciente que nos puede impactar fácilmente, anécdotas de padres, madres, abuelos y abuelas que pueden generar cuestionamientos, por lo que fue, y por lo que no. Hallamos en estas experiencias, un concepto crucial y es la memoria que relata eventos dignos de atravesar la barrera del tiempo mediante el lenguaje, las narraciones o los ritos.

En este punto, se detona un interés personal y particular por el lenguaje y por lo que se puede descubrir en él, considerando el lenguaje como el conjunto de símbolos y códigos que obtienen una significancia en un contexto determinado, y que permite (entre personas de la misma lengua), construir, compartir y expresar pensamientos e ideas, que transmiten información y conocimientos. O, como se puede afirmar, *“El lugar por excelencia donde se materializa el poder simbólico es el lenguaje, las palabras. Aquellas que nombran la realidad y, al nombrarla, la construyen, la expresan y la clasifican”*. Vizcarra, F., (2002), p. 55-68.

Haciendo uso del concepto de lenguaje, parto de la escritura como estado de conexión, de reconocimiento de mi propia identidad y de análisis sobre lo que sucede alrededor, estos ejercicios me permiten encontrar un sentido o explicación a cómo me siento, a lo que sucede en mi contexto inmediato, me permiten contemplar lo vivenciado y un sinfín de estados más que me acercan a la vida desde la sensibilidad. En mis escritos, remito a mis pérdidas, memorias, expectativas fallidas, paisajes, soledad, desolación, abandono, rupturas, duelos, pero también a los aprendizajes, lecciones, descubrimientos, viajes, movimientos y cambios.

Con estos ejercicios de escritura, no tengo ninguna otra intención más que la de comprender, interpretar, desahogarme o liberarme de un peso que no consigo evacuar de otras maneras, donde a su vez, ha alimentado el proceso artístico de manera a veces, inconsciente. Lo cual me resulta curioso, pues parece reafirmar que el arte no se escapa de la vida, como diría Thomas Jefferson: *“El arte de la vida es el arte de evitar el dolor”*, (Escobar, 2012), aunque en mi proceso ocurra lo contrario, y en lugar de ser un analgésico, actué más bien como un catalizador del dolor, para verse transformado después en gestos plásticos.

Retomando los escritos que me acompañan en estos procesos, debo admitir que terminan haciendo parte de un gran conglomerado de colecciones que acompañan mi vida, guardo insignificantes fragmentos de cosas, confiriéndoles un significado relevante que en la vida ordinaria no serían percibidos más allá de un cúmulo de basura.

Ahora bien, el acto de coleccionar, cuando se piensa en ello, la primera idea refiere a cosas importantes, pero, y ¿qué pasa cuando no es así?, ¿y si son cosas insignificantes como las mías? ¿deja de ser colección? o ¿la cantidad las dota de importancia? ¿una golondrina no hace verano? ¿y si son muchas?

Comparando el concepto de la colección con el quehacer artístico que he ejercido durante un tiempo, siento un poco que así ha sido mi proceso con el arte, a veces tiendo a creer que es insignificante, pequeño, que pasará desapercibido, que está dislocado por no tener una conexión explícita con el exterior, por no seguir un proceso lineal y que incluso en el ejercicio de la crítica desmedida, se me puede juzgar por haber compartido algo que ha partido desde lo personal, incluso – y aquí viene la conexión explícita que generalmente busco pero que no resalto y a veces ni encuentro-, si estos apartados trascienden a esferas públicas y se inscriben dentro de las problemáticas sociales y/o culturales del contexto en el que me hallo.

Me gustaría terminar este apartado citando a Oscar Wilde en su prefacio del libro *El retrato de Dorian Gray* donde refiere a la obra de arte y dice: “Es al espectador, y no a la vida, a quien refleja el arte”, en este sentido, no hay posibilidad de que el arte no refleje en sí mismo algo de su creador y del otro que lo ve, porque en definitiva este refleja lo humano, pues la subjetividad del arte permite hacer un llamado a los sentidos, a las emociones y a la facultad de los seres humanos de pensar, permitiendo también la reflexión sobre diversos temas expuestos o comunicados por medio de la obra de arte hacia el exterior.

# **Del por qué y desde el dónde**

## **Marco teórico**

### Capítulo 1

#### Vivir la vida calendario

##### **Día 2 de marzo de un año como cualquier otro.**

Me preparo para ir a la cama, llena de preocupaciones para el siguiente día, que va algo más o menos así:

8 am – Levantarme (pienso que sería mejor si me levanto tipo 7 am a escribir esto y luego ya veo qué hago con el sueño que me genera el nuevo medicamento para la migraña)

De 9 a 10 am debo haber desayunado y por lo menos ya haber entregado una de las dos obras de las exposiciones a las que me decidí postular.

A las 11 am ya debo estar en casa para comer algo antes de la clase de las 12, empacar el uniforme del trabajo, el almuerzo, los apuntes y cualquier “mecatico” que se disponga.

De 12 a 3 pm – completamente concentrada en clase.

Si ya son las 3 pm y no he salido de la clase, comenzaría en mí una preocupación por llegar tarde al trabajo, de igual modo, llegaría justo a las 4 pm para iniciar mi día laboral.

Empezar con barrer, trapear, limpiar cubiertos, empacarlos en bolsas que después acabarán como desechos en la basura; me desvié... Armar cajas, cajas y montones de cajas que van a apilarse hasta que desaparezcan en domicilios, y otra vez en la basura.

En fin, pasar horas caminando de un lado para otro en el mismo salón de no sé cuántos metros de ancho por largo. Y así, hasta que haya mucha gente o quizá poquita a la cual atender.

Pensar, pensar en cuándo tendría yo un negocio, pero no así, no como ese, porque ese tiene muchas falencias, empezando por el trato con los empleados, en fin, seguir pensando en que este empleo será momentáneo, como los otros tantos que he tenido.

Y cuando menos pienso, estoy otra vez lavando la traperera llena de pelos y mugre, diciéndome que ya voy a llegar a mi casa a estirarme en mi anhelada cama mientras maldigo con cada fuerza de mi ser, estar soñando que sigo trabajando.

### **Día 13 de noviembre de un año como cualquier otro, pero sin semejanzas entre años anteriores.**

Me dispongo a comenzar el día ubicada en una nueva ciudad que me acoge temporalmente y bajo una rutina que también es temporal.

Despierto a las 7 am, pero no es hasta las 9 am que decido pararme de la cama para preparar algo de desayuno bajo las nuevas condiciones y la ausencia de mis platos favoritos.

Dedico las siguientes horas a imaginar, escribir o quizá resolver algo pendiente.

Siendo las 12 del mediodía, me decido a salir para almorzar en el restaurante universitario, que, por cierto, propone una alimentación que, aunque balanceada, es un poco exagerada para mis costumbres, pero me acostumbro a ella sin mucho esfuerzo.

Entre las 13 y las 14 horas espero pacientemente el inicio de la clase, mientras el sofocante calor del ambiente no me permite hacer más que esperar tumbada en el suelo.

Entonces, pacientemente lijo el metal que es la matriz de un nuevo grabado mientras agradezco por la existencia del aire acondicionado.

Siendo las 17h, decido emprender mi huida de la clase hacia el gimnasio, siendo ésta la única actividad física que ejerzo y que me permite no perder la cordura ante mis días apacibles y quietos en este lugar. Quiero decir, por supuesto que también han sido enriquecedores y sorprendentes, es solo que ante la mudanza de mi cotidianidad es imposible no hacer una comparativa de los días caóticos donde el tiempo parecía quedarse corto, frente a la sensación de tener más de 24 horas disponibles en un día.

Una vez termine de ejercitarme un poco, me dirijo de nuevo al restaurante, algunos días me encuentro con mis amigos y otros no, de cualquier manera, llegaré retrasada a la clase de las 19h que se dicta en el aula del bloque 50.

Allí estaré prestando atención hasta el fin de la clase y nuevamente, entraré a otra clase que, tras algunos comentarios donde se me invitará a estudiar otros tipos de arte más importantes, como el europeo, y también algo de *mainsplaining*<sup>1</sup> sobre porqué debería estudiar otra materia y no esa según la propia opinión del profesor y sin tener en cuenta mi interés, la clase irá hasta las 22h o 23h, dependiendo del ánimo del profesor.

Finalmente, y ante un extenso, pero no muy fatigante día, regreso a casa y preparo todo para dormir, y de nuevo, comenzar la rutina al día siguiente.

<sup>1</sup>**Mansplaining** es un término que describe la forma en que algunos hombres explican algo a mujeres de manera condescendiente, asumiendo su superioridad sobre el tema, incluso si la mujer tiene más conocimiento o experiencia en el asunto. Se asocia a una actitud de menosprecio hacia la capacidad intelectual o de comprensión de las mujeres.

## **Día 15 de Junio de un año como cualquier otro.**

Tras una larga pausa en la escritura, he decidido volver a narrar mi día a día, contar la rutina, cronometrar el tiempo en actividades por cumplir, que va algo más o menos así:

5 am – Levantarme de la cama, tomar un café y salir a mover un poco el cuerpo.

8 am – llegar rendida a la casa, tomar una ducha, preparar el desayuno, y ordenar cosas que estén no estén en su sitio

9: 30 am – pienso que tal vez me dé el tiempo para hacer algo más, resolver algún pendiente, hacer alguna vuelta, tal vez sentarme a leer un poco de las memorias de grado.

9:50 am – Ya es demasiado tarde para hacer algo más aparte de lavar los platos.

10:20 am – salir a mi nuevo trabajo.

¿tenemos un nuevo trabajo? Sí, tenemos un nuevo laburo, que, aunque cercano al mundo de las artes, idéntico y congruente con las ofertas laborales que se ofrecen en el país, muchas horas laboradas, un jefe con difícil carácter, sobresaturación de actividades por cumplir, exigencias altísimas y poca remuneración, eso, sin mencionar los baches que hay en el cumplimiento de la patética ley que “cuida” de los trabajadores.

En fin, pienso en ello, y como pañitos de agua tibia pienso en que es mejor adquirir algo de experiencia en el campo que estudié, que es mejor agradecer por lo poco que se tiene, aunque explotada, tengo trabajo y tal vez haga buenos relacionamientos aquí, que, infelizmente es así como funciona la mayoría de las cosas en este lugar.

Aprovecho para desahogarme, para mencionar que todas las ilusiones de encontrar algo mejor, aunque no sea en lo que estudié, o la posibilidad de que alguien valore mi trabajo en el mundo del arte, son ideas tan esperanzadoras como peligrosas, puesto que en el fondo tengo la sensación de que son solo eso, ilusiones.

Volvemos, 1 pm – hora del almuerzo.

1:30 a 7 pm – resolver asuntos propios del cargo que ahora desempeño. Crear catálogos, buscar información, facturar, conocer la obra de Fulanito, hablar con Peranito, obedecer, bla, bla, bla.

7 a 8 pm – llegar a casa.

8 a 10 pm – Hacer cocas y comida, ordenar cocina y prepararme para al otro día hacer lo mismo.

Y así, podría pasarme la vida escribiendo sobre las pequeñas e irrelevantes rutinas que he adoptado.

Hablando de vida, vida es quizá el término más importante de este contenedor de anécdotas (¿o debería decir *memoria de grado*?), pues sin ella, muy poco de esta narración tendría sentido. La vida es el primer condicionante para que el resto exista, y por el resto me refiero a los acontecimientos, pensamientos, críticas y todo lo que se puede producir por la conexión sináptica de una red neuronal; aunque, la ausencia de esta vida también puede ser la excusa para reflexionar sobre el vacío, la soledad, el distanciamiento y otros conceptos como sensaciones que pueden emanar de la experiencia, y que en algún punto se tornan relevantes para la producción plástica como conceptos que atraviesan mi experiencia.

Volviendo al asunto principal, la vida es entonces la experiencia que permite recolectar una variedad de configuraciones sociales y culturales, tales como: la crianza, la lengua, las herencias y las costumbres, etc., las cuales tienen repercusiones en la singularidad, por ejemplo: la manera en la que se nos enseñó a reaccionar frente determinadas situaciones, como es el caso de los “piropos”, que nos han enseñado a percibir como muestra de aceptación social, pero que enmascaran problemáticas relacionadas con el acoso, la sexualización del cuerpo (especialmente el femenino), la cultura, los roles sociales, entre otras. De esta manera, es muy común continuar y reproducir ciertos tipos de patrones que hemos adaptado a lo largo de la vida, un poco por sencillez (o más bien, para evitar el tedio de corregir nuestras posturas frente a “x” situación), pero también porque ha sido lo que se nos ha enseñado socialmente a reaccionar frente a eso.

Ya, ahondando sobre la rutina diaria, la cual hace parte de los conceptos fundamentales, trabajados a lo largo no solo de este ejercicio de recapitulación, sino en general en mi quehacer artístico, según un artículo publicado en la web, un ser humano en promedio tiene unos 60.000 pensamientos al día, de los cuales la mayoría son repetitivos y negativos (Méndez Iglesias, s. f.). Es poco probable que dentro de esos pensamientos nos preguntemos ¿por qué hacemos lo que hacemos?, ¿por qué nos levantamos a las 8 am?, ¿por qué debemos ir a trabajar, o a la universidad?, ¿Por qué tomar el metro y no irnos a pie?, quizá sí nos cuestionemos algunos de estos hechos, pero las respuestas suelen ser facilistas, de tipo: porque tengo que comer, porque tengo que llegar temprano, porque queda lejos, o simplemente porque siempre ha sido así.

Ahora, ¿será que algún día pensaremos en lo extraño que es tener que ir al mismo lugar durante 8 o más horas al día para luego pasar otras 8 o menos horas durmiendo, quizá 2 o 3 cocinando o comiendo y nuevamente otras 8 o poco menos haciendo algo que realmente nos gusta y nos completa como seres humanos?

Este comentario, me recuerda un poco a la película titulada *El precio del mañana* donde las personas dejan de envejecer a los 25 años y deben ganar tiempo para seguir viviendo. El tiempo se convierte en la moneda de cambio, y cada segundo cuenta para sobrevivir. Esta película resalta la idea de cómo nuestras vidas están regidas por el tiempo y cómo cada acción se traduce en una unidad de valor temporal. El concepto de vivir "al día" adquiere un significado literal y despiadado, mostrando una sociedad donde el tiempo es el recurso máspreciado y limitado, y donde los ricos pueden vivir eternamente mientras los pobres luchan constantemente contra el reloj para no morir.

Me abruma un poco pensar en definir la vida así, regida por el calendario, el reloj y los compromisos dictados por una sociedad donde el capital pone un precio al tiempo y a las actividades ejecutadas, y tal vez sea por eso por lo que he pasado parte de mi vida evitando llegar a ese hábito. Sin embargo, y ante mis pensamientos ansiosos, suelo contemplar esa idea (la de vender mi tiempo por algo que dé para vivir) como la salida fácil, el plan B, el camino seguro para no morir de hambre y tal vez adquirir los objetos que han sido traducidos como sinónimos de éxito.

En este sentido, es por ese gran miedo a la infelicidad y aquella mirada negativa sobre la apreciación del tiempo versus el panorama laboral actual (o mi imaginario de este), que me he esforzado para que mi propia cotidianidad no sea definida de una manera somera, acto que me ha permitido encontrar, cambiar, indagar, inmiscuirme y sumergirme entre tantas realidades como me han sido posibles, sueño con ser otro, pensar como los otros, actuar como los otros, vivir las vidas de los otros, juego a cambiar y en ese juego mi cuerpo ha hecho parte, es en carne propia que experimento y por ello puedo transformar aquellas experiencias en diálogos con propiedad, donde la existencia y presencia del otro, refuerza no solo el sentido de lo vivenciado, sino también valida y visibiliza a esos otros cuerpos que atraviesan por las mismas situaciones.

Sin embargo, esto no quiere decir que sea el otro quien valide o no lo experimentado, sino más bien, es la voz del otro quien potencia lo micro, por micro me refiero a las ideas que ocurren en mi cabeza, a las sensaciones respecto a algo, a la percepción de determinado asunto, y así, sumando todas esas otras experiencias externas a la propia, se trasciende

hacia lo macro, hacia el exterior y hacia esa realidad convenida por la mayoría.

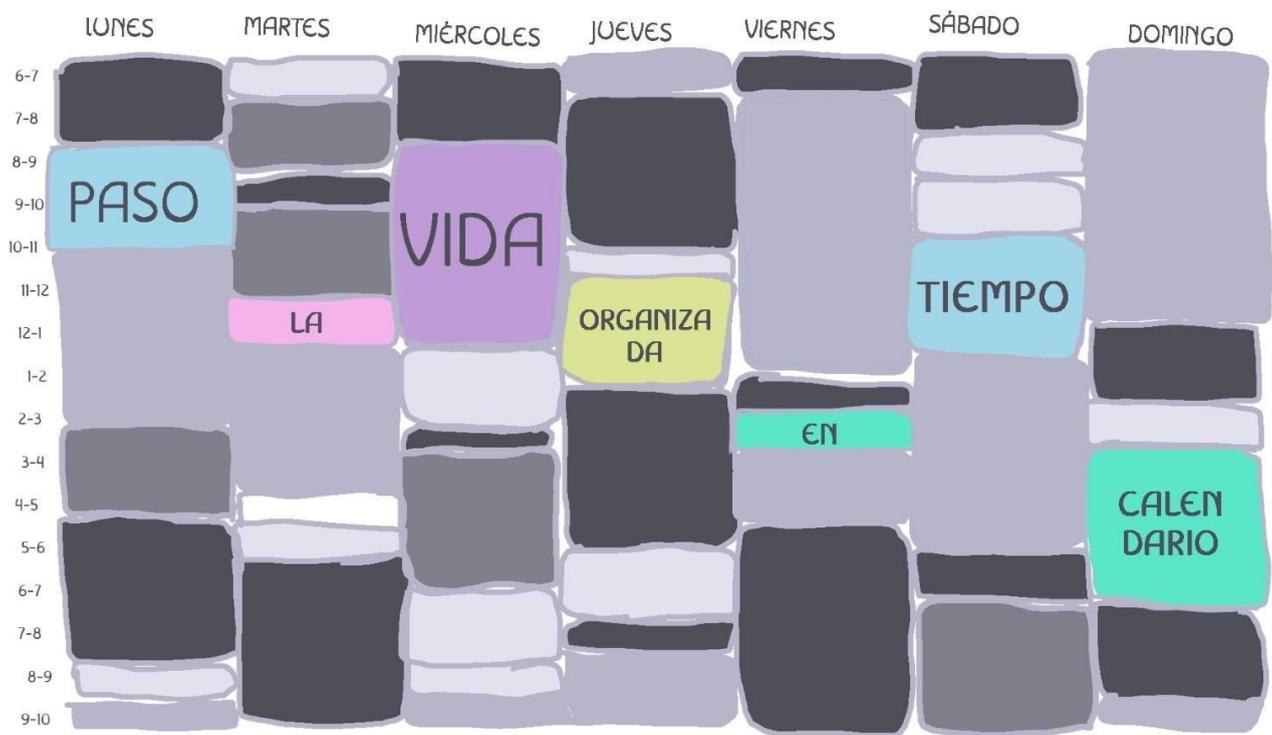


Figura 1: Quiroz, M. (2023). Vivir la vida calendario. Ilustración digital, 1890x 1417px

## Capítulo 2

### Desproveer de los afanes y una enseñanza

¿Cuándo fue la última vez que encontré al pájaro en una rama mediante su cantar?

A veces solo quiero ir descubriendo las pistas, seguirle el rastro a lo insignificante, reiterar que la vida no está dislocada, que tiene su unión por puntos que no logramos rastrear ni entender, que de algún modo extraño todo encaja perfectamente cual pieza de rompecabezas y que sucede más a menudo de lo que creemos.

A veces voy distraída de la rutina y de repente, me veo desprovista de afanes y de cosas inoficiosas, y es ahí donde no tengo nada más para hacer que observar, así se van develando escenarios ficcionales que me llevan descubrir otras realidades; creería que es imposible, pero es real, los he retratado con la cámara de mi celular (que es lo primero que dispongo a la mano) y he articulado de una serie (que se mantiene en constante construcción) llamada alucinaciones, allí me he encontrado con animales fantásticos, cocodrilos en las camas, edificios de sombras, zapatos de sábanas, en fin, un sinnúmero de intangibles que solo se hacen reales al enfrentarse al aburrimiento o quizá, al pausar la vida en medio de su rigor y la imposibilidad de detenerla.

En esencia, la contemplación podría manifestarnos ante los sentidos, aquello que permanentemente acontece alrededor, pero tan distraídos estamos que la maravillosa pieza que andamos buscando, nos pasa por enfrente mientras miramos abstraídos las pantallas de nuestros celulares o mientras buscamos en el exterior, respuestas que llevamos internamente a todas partes.

Ahora bien, hace parte de la experiencia humana buscar sentido a lo que acontece, encontrar una razón a las vivencias que más nos marcan. En este sentido, cuestionar se convierte (en este proceso personal) en una herramienta indispensable junto con la observación, pues mediante ellas se abren enormes posibilidades de explorar el mundo exterior, permitiéndome de esta manera no solo reconectar con lo cotidiano y otorgar valor a aquellas experiencias y objetos ordinarios, sino también auto reconocer mi papel en dichas dinámicas y sociedades.

Por otra parte, al inmiscuirme en esta actitud observadora, no solo se transforma y se impacta mi mundo interior, sino también se me facilita el cuestionamiento de las normas

sociales en las que se desarrollan las dinámicas cotidianas. Tal como sugiere Carlos Granés en su libro *El puño invisible*, las normas a menudo están arraigadas en la cultura y en la historia de una sociedad, y se manifiestan en nuestras interacciones diarias. Así pues, se reconoce cómo estas normas son moldeadas no solo por las élites culturales y políticas, sino también por nuestra propia participación en la construcción y reproducción de la vida cotidiana.

Granés nos desafía a ser observadores críticos de nuestro entorno, a cuestionar las normas que damos por sentadas y a reconocer cómo nuestras acciones pueden influir en la perpetuación de ciertos comportamientos y estructuras sociales. Al asumir esta perspectiva, podemos comprender cómo la vida cotidiana está intrínsecamente relacionada con la dinámica cultural y política (Granés, 2011).

Teniendo lo anterior en cuenta, surge en mí el gran cuestionamiento de si es posible mudar o transformar el orden actual de algunas cosas solo con reconocer sus fallos. En el sentido más simple, podríamos afirmar que es poco factible que un cambio se sostenga en el tiempo solo con el conocimiento de que aquello falla, ya que requiere proyección, volumen, convicción de que hay algo mejor y ganancia. Por ejemplo, es dudoso que las dinámicas sociales y culturales cambien respecto a ciertas dinámicas que resultan solo beneficiosas para una minoría con grandes poderes (económicos, sociales, entre otros).

Con todo esto, se me hace inevitable cuestionar las dinámicas que han sido heredadas, pero sobre todo, el tiempo que implicaría que aquellas dinámicas nocivas evolucionen o cambien, sin dejar de lado los rasgos identitarios que nos definen.

En este orden de ideas, es desalentador saber que los temas abordados en mis procesos artísticos, tales como las condiciones laborales de la mujer en Colombia, la desigualdad salarial y el rol predeterminado por género, no cambiarán en poco tiempo; sin embargo, es casi una obligación continuar hablando sobre ello, generar diálogos y debates sobre estas cuestiones pues es así como poco a poco se logran los tan anhelados cambios.

Y ahora, viene al caso una lección sobre la paciencia, tal como cuando mi madre me presentó un viejo dicho que dice que quien siembra tamarindos, no cosecha tamarindos, y yo, en medio de mi inocencia preguntaba en tono burlesco si cosechaba entonces mandarinas, a lo que ella me responde que la primera cosecha de un buen árbol puede tardar hasta 100 años.

Traigo esto a colación porque tal vez no veamos los cambios inmediatamente y en el tiempo en el que estamos, tal vez, estas mudanzas tarden más que un par de generaciones, pero quiero creer que han de llegar, de suceder.

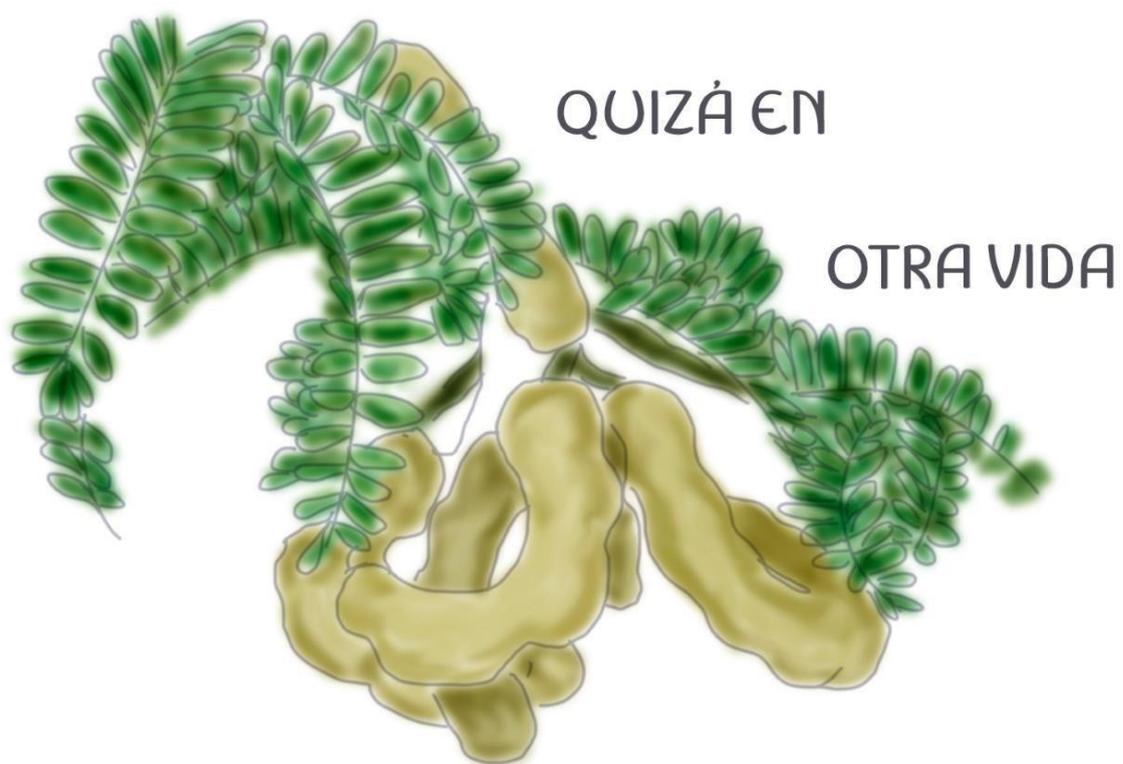


Figura 2: Quiroz, M. (2023). Quien planta tamarindos, no cosecha tamarindos. Ilustración digital 1890 x 1417 px.

## Capítulo 3

### Sobre las emociones y los duelos.

Al experimentar la vida humana tenemos infinidad de vivencias, algunas buenas que nos llenan de energía, alegría y motivación, otras, llenas de dolor, angustia y desesperación que hacen de la experiencia de vivir algo menos recomendable.

¿Es el dolor un prerrequisito para acrecentar las experiencias vividas? ¿se valora más cuando se sufre más? ¿qué pasa con el dolor? ¿se queda? ¿se va? ¿se transforma? ¿se vuelve lagrimas? o ¿arte tal vez? Siento que vamos un poco así por la vida, confiando a ciegas en que nuestro cuerpo cierre las heridas que llevamos dentro.

¿Y si no es suficiente con seguir de largo por el dolor? ¿y si la experiencia se niega a pasar desapercibida hasta que realmente sintamos lo que acontece con ella? Esto es lo que acontece con mi devenir artístico, a veces creo que las experiencias que generaron dolor, inconformidad o incluso felicidad y motivación, se hacen vigentes cual ciclo repetitivo si no paso por la emoción completamente, en otras palabras, si no vivo el “duelo” de la emoción o si no lo exteriorizo.

Ante tal condicionante, se hace indispensable el contacto cercano con la reflexión, estar atenta constantemente a este mundo interior que llevo conmigo hacia todas partes; utilizo la introspección, anoto los pensamientos sueltos en notas escuetas sobre papeles que se podrían catalogar como basura, recibos de caja, servilletas, hojas sueltas; hago dibujos feos, preguntas aleatorias en mensajes de texto, sostengo conversaciones con compañeros o cualquier otra herramienta que me permita identificar en el exterior que aquello que acontece adentro no es tan personal como se podría llegar a pensar, y que de algún modo alguien más también atravesó por aquella sensación, emoción o hasta situación que me revuelca la existencia.

Una vez exteriorizado aquello y compartido o cuestionado con otros, me dispongo a coleccionar las pequeñas notas como evidencias de un pensamiento que, aunque abstracto se volvió tangible gracias a la experiencia de los demás, y, aunque esto no suceda en algunos casos, la colección de aquellos papелitos me permite en cualquier momento volver a un pasado que podría tornarse interesante o relevante de un momento a otro por cualquier detonante. De hecho, esta actitud de dejar registrado, sin un orden cronológico

y que muchas veces contiene hasta palabras sin sentido y sin pretensiones más allá que las de sacar de la mente aquello que se piensa, me hace recordar a las Art Cards de Gordon Matta-Clark, notas que tenía en su intimidad y de las cuales no se supo sino hasta después de su muerte, cuando sus amigos decidieron realizar un libro y publicarlo con la compilación de sus pensamientos.

Al releer este capítulo, paro y pienso: ¿se trata este capítulo más sobre la sensibilidad y cómo puede ella conectar con los demás? ¿o es más bien sobre observarlo todo como si de un fenómeno físico se tratara?

## Capítulo 4

¿Yo?

Tal como lo defendía Allan Kaprow, “el arte y la vida deberían sucederse e interrelacionarse fluidamente” (*Artnexus*, s. f.), en este sentido no hay fuente de inspiración más significativa que lo le acontece diariamente a uno, puesto que la vida es tan cambiante y diversa, podríamos pensar que serían inagotables los conceptos que se pueden abordar desde el arte, sin embargo, y ante tal enorme diversidad y libertad para escoger intereses, puede volverse un problema mayor la toma de decisiones.

Siento que es lo que me ha acontecido antes, y, aunque siempre he tenido interés por la cotidianidad, existen momentos en los que no puedo decir con seguridad el qué de eso me interesa. Quizá haya sido por esa indecisión que apenas ahora me permito centrar los procesos en unos conceptos en específicos, pero todo ello ha supuesto un enorme reto respecto a la diferenciación entre mi vida personal y el desarrollo artístico, es decir, me ha cuestionado mucho el hablar de lo que me ha pasado sin hablar directamente de mí, ya que esto último sería bastante narcisista y aburridor.

Pero... ¿Qué soy yo? Si no más que el cúmulo de unas variantes que estuvieron determinadas incluso desde antes de mi nacimiento, soy la sumatoria de una crianza específica, que se dio por el contexto en el que mis padres crecieron y a su vez sus padres, y los padres de sus padres; pero también soy las decisiones que tomé, y que en parte estuvieron influenciadas por las personas que conmigo vivenciaban esos momentos; me componen los acontecimientos que han pasado uno a uno por mis ojos y existencia, y también soy las ideas que a veces me sueño con hacer realidad. En fin, no tendría manera de definir exactamente qué o quién soy, pero lo que no puedo negar es el papel fundamental que los otros han tenido en mi vida, y, aun así, me sigo cuestionando sobre ¿cuál ha sido mi papel en la vida de los otros?

La identidad es una de esas cosas que me hacen tener más preguntas que respuestas, por ejemplo, ¿Soy lo que vivo? ¿vivo porque me toca o me toca lo que vivo? ¿No sería lo mismo verme condenada a una vida preestablecida, que verme condenada a los resultados de acciones desencadenantes?

Y dentro de todas esas posibilidades de vida, me gusta crear roles ficticios en mi mente, a veces juego con ser investigadora, una agente en cubierta que busca unir las pistas que la conducen a una verdad, a veces, soy solo una mesera de un restaurante equis que le toca limpiar mesas, a veces juego a ser artista, a hacer obra y vivir de ello, a veces juego a cambiar y ponerme en otras realidades de las cuales desconozco sus profundidades; pero siempre, en cualquiera que sea la experiencia que me atreví a vivir, recolecto y colecciono fragmentos de esas vidas, que me complementan y me nutren. Ahora comprendo que es necesario un poco de ese caos, de la rutina, de la doblegación del ego ante labores que sustentan mi día a día, pues todos estos procesos conllevan a ampliar mi mirada sobre aquello que me interesa, que no es más que el enigmático hecho de existir hoy, en Colombia, en el mundo, en la realidad; porque aquellas vivencias son relevantes por el hecho de experimentarlas en cuerpo propio y así después poderlas exponer ante las miradas de los demás.

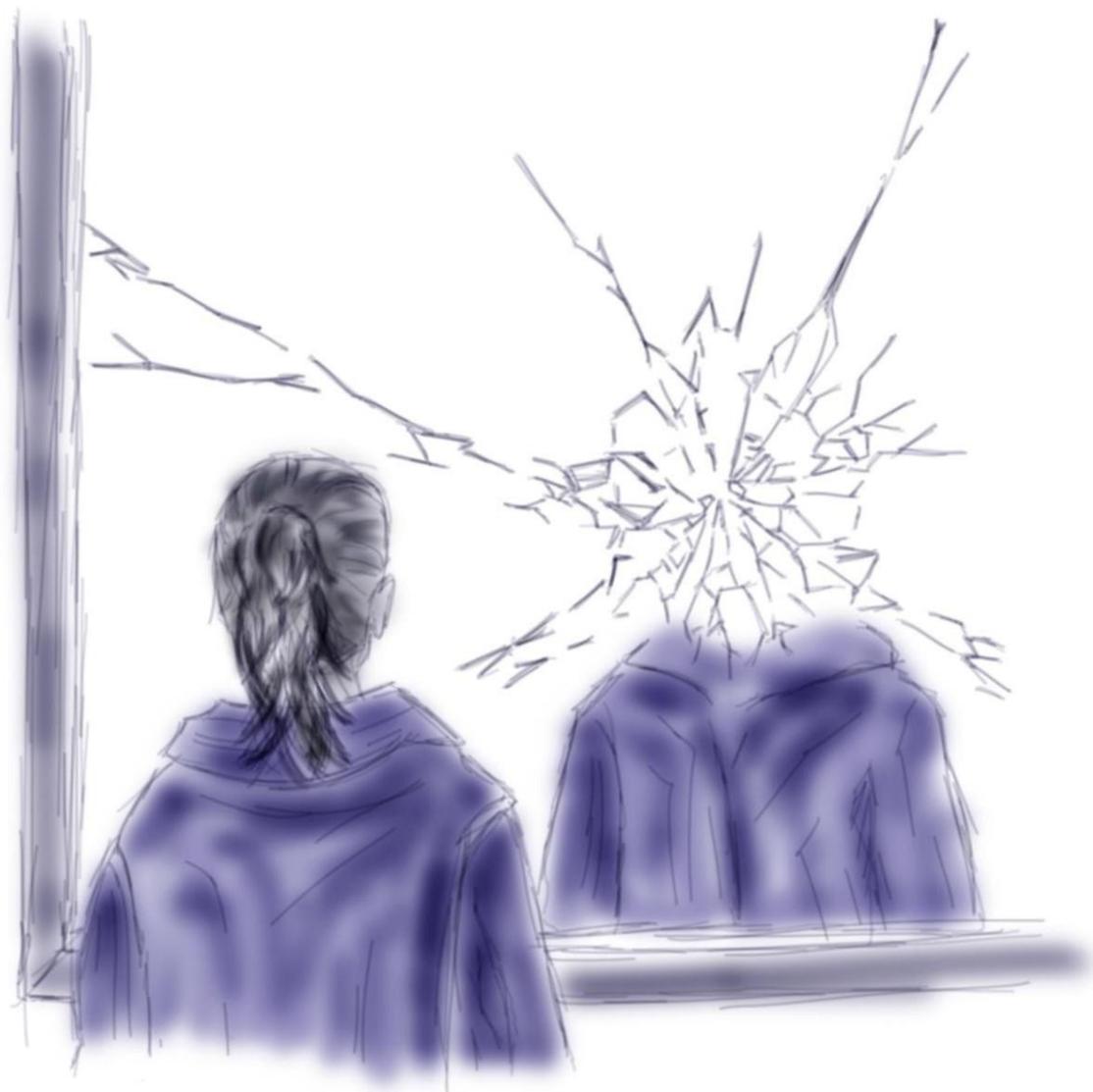


Figura 3: Quiroz, M. (2023). ¿Yo? Ilustración digital, 1890 x 1417 px.

¿Por qué estos capítulos tienen tantas preguntas? ¿Y por qué no me animo a responder ninguna?

## **Sobre los valientes que crean Referentes artísticos**

### Priscila Monge

En una sociedad donde se vivencian tan diferentes manifestaciones culturales acerca del papel de la mujer, es un acto de rebeldía realizar obras que recalcan las problemáticas como la violencia, la discriminación y la censura a la libre expresión, haciendo uso del arte, y más específicamente del texto para enunciar dichas cuestiones.

En su obra *No debo perder la cordura* y *No debo amar demasiado*, elementos tan sencillos como un par de palabras escritas repetitivamente en un tablero de tiza, develan no solamente un cuestionamiento sobre lo que la sociedad ha esperado del género femenino (no amar demasiado), sino también, de algún modo se sugiere que entonces el papel de la mujer debe ser un lugar aislado, silencioso, lúcido, inequívoco, casi inexistente.

Además de lo anterior, las obras dejan implícitas la normalización de los abusos, por un lado, en la educación, por el miedo al ridículo, por el temor a equivocarse y la consecuencia de hacerlo, y por el otro lado, en la esfera cotidiana y política, donde amar demasiado puede tomarse como un acto que amenaza y atenta contra el poder de una sociedad potencialmente patriarcal.

De esta manera, encuentro en Priscila no solo una gran valentía al encarar situaciones que se presentan diariamente y que invisibilizan o atentan contra la libertad de ser en un mundo tan controlador, sino también un reflejo de un impulso realizado durante mi proceso formativo, más puntualmente en la obra *Manifiesto Contraetiqueta* (ver Figura 32), donde con intención de señalamiento, hago uso de una un soporte sencillo e ignorado: las etiquetas que usualmente se encuentran en el interior de las prendas de vestir. En ellas se hallan instrucciones de lavado y de uso; lo que propongo entonces es una intervención en las mismas, cuestionando el rol de las mujeres en determinadas situaciones, pero también incluyendo otras problemáticas como lo es el medio ambiente y el uso de recursos para la creación de *fast fashion*<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> *Fast fashion* o moda rápida es el término utilizado para describir la producción rápida de prendas en grandes cantidades para seguir el ritmo de las temporadas o de las tendencias en constante cambio. Ver más en <https://cnnespanol.cnn.com/2023/11/25/que-es-fast-fashion-moda-rapida-trax/>

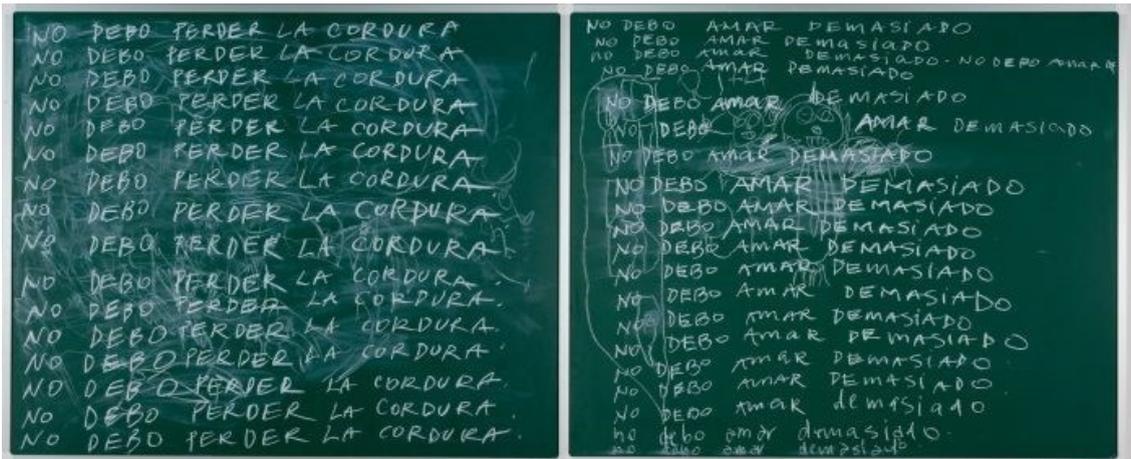


Figura 4. Monge, P. (1999). Izquierda. *No debo perder la cordura*,. Pastel al óleo sobre pizarra. 122 x 100 cm | Derecha. *No debo amar demasiado*. Pastel al óleo sobre pizarra. 122 x 100 cm | Cortesía de la Colección Ella Fontanals-Cisneros, Miami. Imagen tomada de <https://www.elnacional.com/entretenimiento/priscilla-monge-la-necesidad-de-amar-demasiado/>



Figura 5. Monge, P. (2005). *La Palabra es Cosa de Vida o Muerte* (the word is a matter of life and death). Cibachrome Print. 40 x 50 pulgadas. Edición de 6. Imagen tomada de <https://www.yanceyrichardson.com/artists/priscilla-monge>

## Sophie Calle

Vivir, tener que vivir.

Trabajar, tener que trabajar.

¿Por qué no unirlo todo? ¿acaso la vida está diseccionada? Creo que estas preguntas fueron parte de mi motivación para alimentar mis procesos de aquello que vivía día a día, y sin saberlo, me apropié un poco de la metodología que utiliza Sophie Calle, tanto en su obra artística como en su vida cotidiana. Según el artículo publicado por el Banco de la República de Colombia, Sophie Calle. Historias de pared, se cita:

Calle ha hecho de su propia vida, de su intimidad, sus impresiones y vivencias el punto de partida de sus creaciones; en este sentido, suyo o identidad se atomiza, se vuelve múltiple al ponerse en juego y hacer de sí misma su materia artística: “Intrusa de su propia intimidad, reveladora de sus propios secretos, Sophie Calle se expone a sí misma como si fuera otra persona que no tuviese nada que ver con ella. (Del Banco De La República, n.d.)

En este sentido, la similitud de la actitud artística a la hora de la creación, se acerca demasiado, puesto que la mayoría de los procesos propios han sido propuestos a partir de experiencias personales, por ejemplo en la serie: *Con hambre, no hay pan duro*<sup>3</sup>, partí de la vivencia de haber trabajado en un café bar donde se me exigían ciertas actitudes que dejaban entrever los comportamientos sociales tan arraigados frente a lo que se espera de una persona con un rol femenino, entonces, las frases escuchadas durante mi tiempo dedicado a esta labor, tales como “con tacones te ves más bonita”, “debes dejar que te inviten a un trago”, “tienes que ser muy amable y sonreír” y “vas a tener que trabajar en vestido corto”, se convirtieron, algunas en parte de la obra que constituía unas medias veladas con dichas frases, y las otras, en un potencial movilizador para la reflexión y finalmente, para la toma de decisiones frente a mi vida personal.

<sup>3</sup>Revisar apartado: Los hechos (Antecedentes de obra). Pág. 48



Figura 6. Calle, S. (2007). *Prenez soin de vous.* (Cuidémonos. Somos 108). Archivos parte de una instalación. Imagen tomada de <https://www.moonmagazine.info/prenez-soin-de-vous-cuidese-mucho/>



Figura 7. Calle, S. (2007). *Cuidese mucho.* Archivos parte de una instalación. Imagen tomada de <https://www.museotamayo.org/exposiciones/sophie-calle-cuidese-mucho>



Figura 8. Calle, S. (1984 – 2003). *Dolor Exquisito*. Fotografía. Imagen tomada de <https://www.banrepcultural.org/exposiciones/sophie-calle-historias-de-pared/dolor-exquisito>

## María Teresa hincapié

Reflexiones profundas y preguntas sobre la manera en la que se vive en esta sociedad, sobre el lugar de los objetos en la casa, sobre la posición de la mujer en el rol social, en el ámbito laboral, en la vertiginosa velocidad en la que se vive diariamente, eso es lo que pienso cuando pienso en la obra de María Teresa Hincapié. Una mujer que fue muy coherente entre su quehacer artístico y su vida misma, que transgredió los límites entre lo público y lo privado, que puso en tensión lo sagrado y la inmediatez, extendiendo el tiempo a favor de sus acciones.

En su obra *Una cosa es una cosa*, se puede notar la deconstrucción de un hogar de una manera muy ritual, disponiendo objeto por objeto en el suelo, no sin antes danzar con ellos o murmurarles algún asunto, y así, en medio de todo el misticismo y las horas, se develaba una crítica no solo hacia el consumo desmedido, sino también una reflexión sobre la conexión casi espiritual que algunos de estos objetos pueden contener consigo. La obra de María Teresa Hincapié llega a mi proceso artístico en un momento en donde mirar hacia afuera no era más una opción, aunque yo insistiera torpemente en puntualizar sobre asuntos externos. Más adelante, con la obra *Una larga espera*, comienza para mí, a tener mucho más sentido mi fijación por su obra, puesto que al estar frente de los pedazos de cerámica (ahora platos rotos), entendí que el lugar de esa cerámica no era precisamente el bote de basura, y fue así que el gesto “Una larga espera” e “inagotable”, se cargaron de significancia y sentido, y fue allí donde comprendí que, “los restos” podían transformarse cuando se sacaban de un lugar y se reflexionaba de otra manera frente a ellos, creo que eso fue lo que me hizo entender que tal vez, esas piezas rotas no eran el resultado de un accidente en el hogar, sino más bien era un reflejo interno de situaciones personales que habían acontecido y que dieron como resultado una obra más íntima, más sensible, lo cual cambiaría nuevamente el foco de mi dirección de ahora en adelante.



Figura 9. Hincapié, M. (1990). *Una cosa es una cosa*. Performance registrada en fotografía y video. Colección Museo Nacional de Colombia. Reg. 6063 © Museo Nacional de Colombia / Juan Camilo Segura. Imagen tomada de <https://artishockrevista.com/2021/02/01/maria-teresa-hincapie-archivo-1980-2008/>

## On kawara

12/05/2024

*Sigo viva, no te preocupes por llamar a la policía y reportarme como desaparecida.*

Tal vez algo así, diría yo si fuera On Kawara en su serie de postales, donde comunicaba por medio de correo a sus amigos y allegados que aún seguía vivo.

Kawara pone en dialogo al tiempo y a la vida en sencillos registros plásticos, una postal, un recorte de periódico, una fecha pintada sobre tela; no es necesario que el soporte sea el más exquisito de su especie, aquí, lo verdaderamente relevante es la rigurosidad con la que fueron hechas sus obras, la constancia en el tiempo y lo contundente de sus mensajes, que, al ser extensos en su cantidad, notan de aires coleccionistas sus procesos, y no solo ello, sino que también permiten ver la existencia en su paso por este plano terrenal.

En mi caso, la recolección se volvió en un dispositivo para la rememoración de sucesos relevantes, experiencias laborales y otras que, fueron la partida de reflexiones, tal como la obra *Letras pequeñas* que terminó siendo el resultado de la recolección de etiquetas de ropa realizada durante una experiencia laboral, y que fue devengando hasta transformarse en aquello.



Figura 11. Kawara, O. (1981). *Mayo 20, 1981* (“Wednesday.”). New York. From *Today*, 1966–2013. Acrílico sobre lienzo, 45.7 x 61 cm. Foto: Cortesía David Zwirner, New York/London. Imagen tomada de: <https://www.guggenheim.org/teaching-materials/on-kawara-silence/paintings-today-series-date-paintings>

**WU**  
western union

**Telegram**

NHA022 09)BD129 NK107

NN NFR007 VW MIN NL PDC NFR NEW YORK NY 5

SOL LEWITT, D Y 75

117 HESTER ST NYK 10002

I AM STILL ALIVE

ON KAWARA.

1970 FEB 11 PM 3 20

PM 3 20

1970 FEB 5 PM 2 32

WU 1201 (R 5-69)

Figura 12. Kawara, O. (1970–2000). On. From I Am Still Alive,. Telegrama para Sol LeWitt, February 5 1970. 14.6 x 20.3 cm. Foto: Kris McKay © The Solomon R. Guggenheim Foundation, New York. Imagen tomada de: <https://www.guggenheim.org/teaching-materials/on-kawara-silence/telegrams-i-am-still-alive>

## Roberto Obregón

La obra de Roberto Obregón la conocí al final de mi formación, por casualidades de la vida y por un profesor que halló coincidencias en nuestros intereses, y no fue solo por la materialidad que ambos compartimos, sino también por nuestros intereses en el coleccionismo y los ejercicios de observación que luego devendrían en documentación, conservación y reproducciones sutiles.

Su postura personal frente al cuestionamiento de progreso y éxito nacionalista, lo mantuvo al margen de la narrativa moderna, permitiéndole explorar modelos de continuidad a través de los ritmos naturales de crecimiento y decrecimiento, situación que se puede apreciar claramente en su obra al utilizar elementos naturales, tal como en *Crónica de una flor No.1*, donde se devela por medio de la crónica fotográfica la vida y muerte de la rosa que utiliza como sujeto simbólico pero que carga consigo su propia significancia.

En Obregón hallamos el interés de registrar y documentar las transformaciones que sufren los sujetos escogidos, quienes generalmente son rosas; utiliza entonces su arte, no solo como medio de expresión sino también como un documento que leído entre líneas, deja entrever cuestionamientos más profundos, tales como *la muerte, el suicidio y la degradación del cuerpo*. (Roberto Obregón | MACBA Museu D'Art Contemporani de Barcelona, s. f.), haciendo un paralelo, en mi caso, es mi propia vida quien sufre el cambio y sobre la cual registro, y, aunque partiendo de una premisa autobiográfica se ve atada a situaciones dictadas por lo cultural, lo social o lo económico, permitiendo así una reflexión mayor y más profunda sobre una vida ordinaria.



Figura 13. Obregón, R.(1978). . *Water as a Cycle (El Agua como un ciclo)*., Instalación. Imagen tomada de <https://www.moma.org/artists/68276>



Figura 14. Obregón, R. (1974). *Crónica de una flor No.1*., 24. Ampliaciones fotográficas a color. 45,5 x 85 cm. Foto: Ricardo Armas. De la colección Ignacio y Valentina Oberto, Caracas, Venezuela. Fotografía tomada de: <https://www.artnexus.com/es/magazines/article-magazine-artnexus/62841acb71c8dea4406ee591/28/roberto-obregon>

## Jenny Holzer

Jenny Holzer es una artista cuyo trabajo siempre me ha fascinado por su habilidad para combinar el arte con una perspectiva social donde cuestiona y pone sobre la mesa asuntos muy diversos, tales como el poder, la guerra y la justicia.

Holzer utiliza una gran variedad de medios, sin limitarse a los acostumbrados, además hace uso de estrategias muy interesantes y directas en la comunicación, tales como el texto y los mass media; haciendo que un recurso que no es natural de las bellas artes, sea potente e incite a la reflexión a quienes lo observan.

Esta versatilidad e innovación en el uso del lenguaje, especialmente en espacios públicos, desafía constantemente a los espectadores, invitándoles a reconsiderar sus perspectivas sobre los complejos temas sobre los que Holzer suele tratar. Además de incomodar, también transforma el espacio público como lienzo para el diálogo y la crítica social.



Figura 15. Holzer, J. (1978 – 1982). *Truism* (Composición de 4), Impresión, serigrafía sobre madera de cerezo. 10 x 15 cm. Imagen tomada de [https://www.artspace.com/jenny\\_holzer/truism-set-of-4-1](https://www.artspace.com/jenny_holzer/truism-set-of-4-1)



Figura 16. Holzer, J. (1983 – 1985). *From Survival*,. Foto: John MarchaelTruism (Set of 4). Imagen tomada de <https://www.tate.org.uk/art/artists/jenny-holzer-1307/5-ways-jenny-holzer-brought-art-streets>

## Los hechos Antecedentes de obras

### Serie pensamientos postales



Figura 17. Quiroz, M. (2024). *De la serie Pensamientos postales. Atardeceres sin espectadores*. Instalación (papel pergamino, pétalos intervenidos con texto). 25 piezas de 10 x 15 cm c/u.



Figura 18. Quiroz, M. (2024). *De la serie Pensamientos postales. Tiempo en cosas sin alma*. Instalación (papel pergamino, pétalos intervenidos con texto). 25 piezas de 10 x 15 cm c/u.



Figura 19. Quiroz, M. (2024). *Serie Pensamientos postales*. Instalación (papel pergamino, pétalos intervenidos con texto). 25 piezas de 10 x 15 cm c/u.

Pensamientos postales surge de la reflexión sobre la necesidad de expresar; más precisamente, es la transcripción de preguntas, hechos y situaciones que se experimentan algunas veces durante la vida. Pequeños sucesos de los cuales no nos percatamos que suceden. Esta recopilación de pensamientos, pretende generar en el espectador una reflexión sobre la pausa y la velocidad con la que se vive en la actualidad. Por otra parte, se narra el desdibujamiento de la memoria, situación que nace de una experiencia personal al recordar cómo un familiar pierde su memoria e identidad por causa de una enfermedad neurodegenerativa.

Serie ¿alguna vez recibiste una carta?



Figura 20. Quiroz, M. (2023). De la serie *¿Alguna vez recibiste una carta?*. Alguma vez recebeu umacarta?. Cerámica. 3 piezas. 13 x 7.5 cm c/u.



Figura 21. Quiroz, M. (2023). De la serie *¿Alguna vez recibiste una carta?*. Você alguma vez recebeu umacarta?. Cerámica. 3 piezas. 13 x 7.5 cm c/u.



Figura 22. Quiroz, M. (2023). De la serie *¿Alguna vez recibiste una carta?*. Uma carta e você. Cerámica. 3 piezas. 13 x 7.5 cm c/u.

¿Cuándo fue la última vez que recibiste una carta? ¿era de amor? ¿alguna como ésta? ¿alguna vez recibiste una carta? En un mundo donde cada vez se ha vuelto más automática la manera de relacionarnos y comunicarnos, crear dispositivos para expresar por medio del quehacer manual, análogo, resulta siendo un acto de valor. El proyecto *¿has recibido una carta?* Recopila no solo la pregunta sobre los artefactos para la comunicación, sino también que cuestiona un oficio que ha sido un poco dejado de lado: la cerámica.

Serie: Remitente desconocido

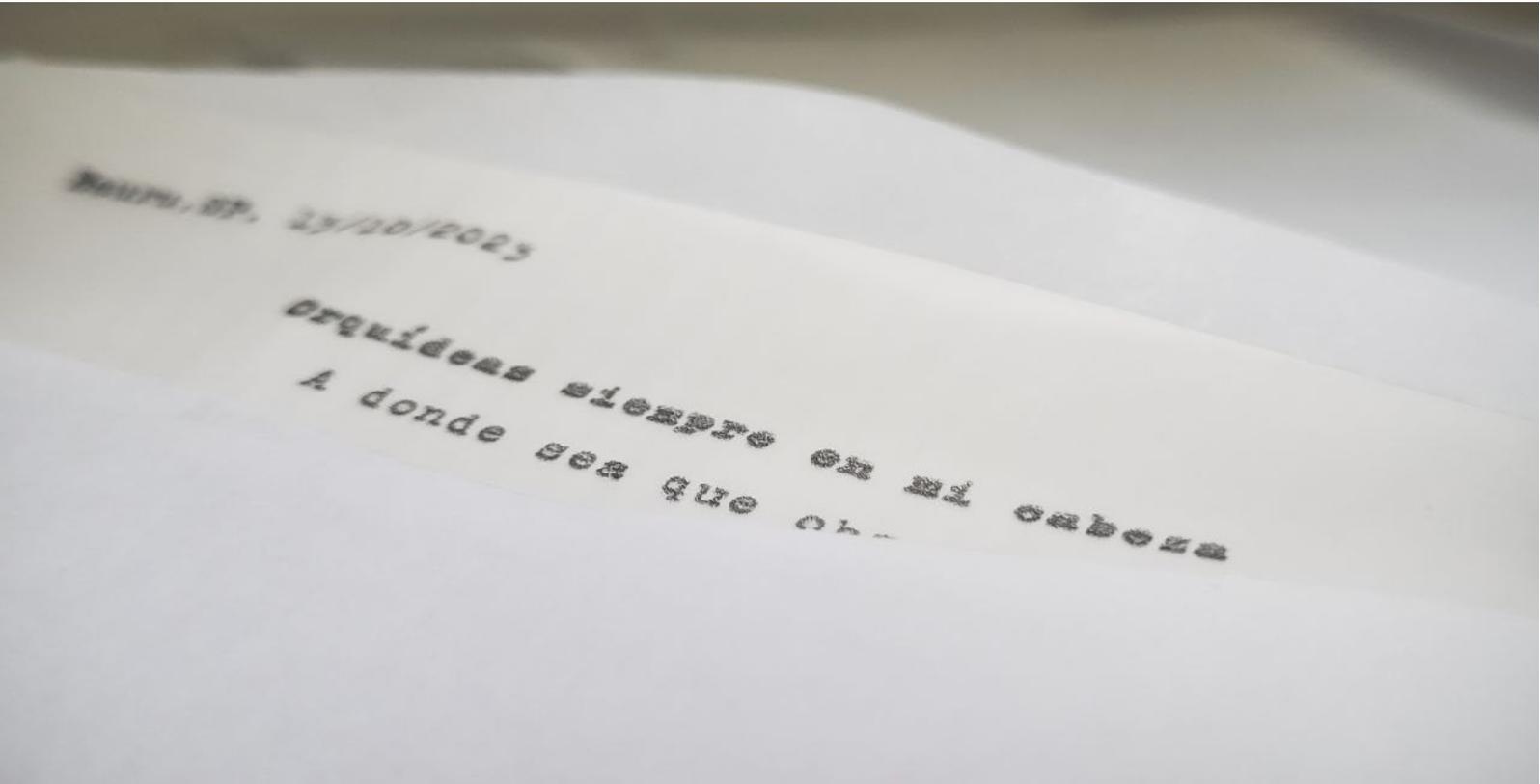


Figura 23. Quiroz, M. (2023). De la serie *Remitente desconocido*. Impresión digital sobre papel pergamino. 22 x 28 cm.

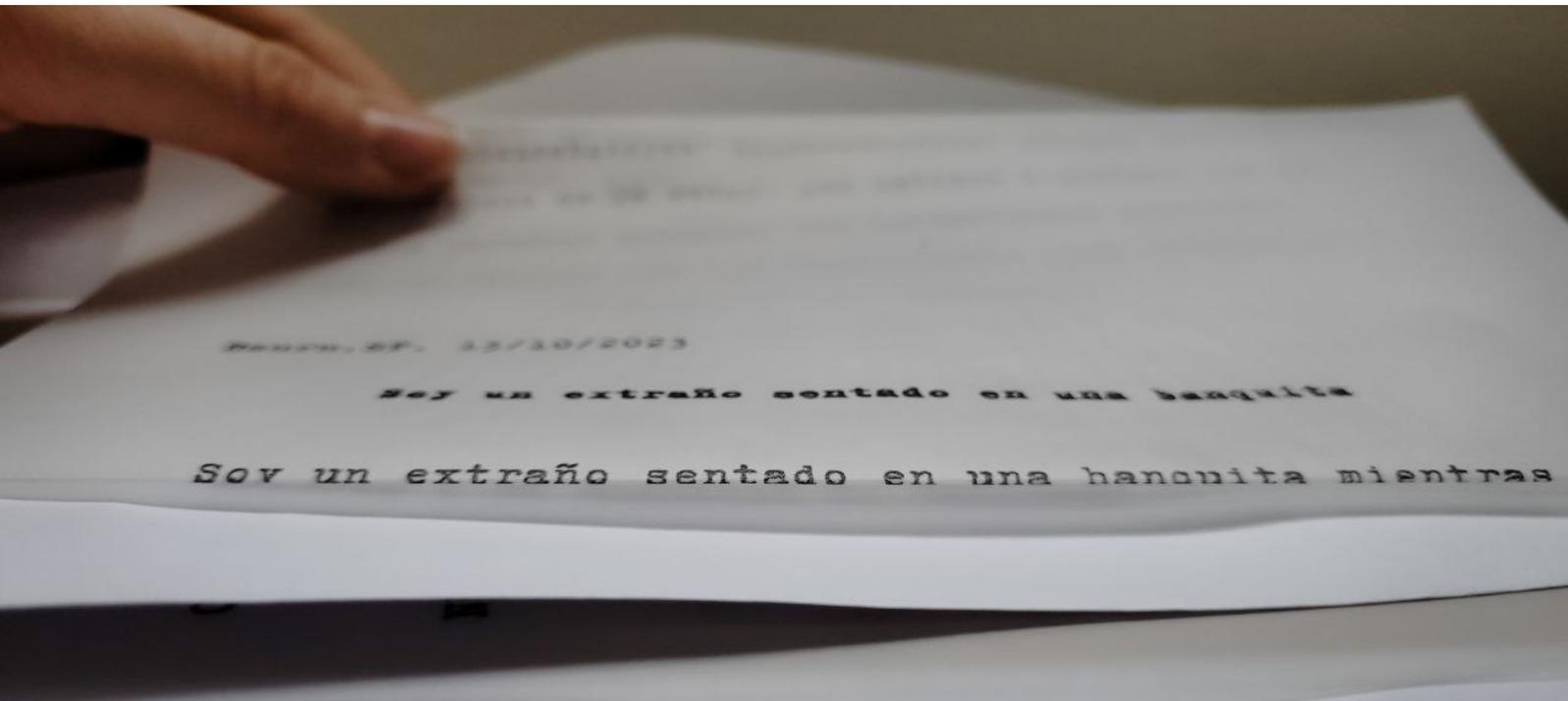


Figura 24. Quiroz, M. (2023). De la serie *Remitente desconocido*. Impresión digital sobre papel pergamino. 22 x 28 cm.

La serie Remitente desconocido, está conformada por varias cartas que fueron escritas y entregadas en los buzones de Brasil, país en el que realicé un intercambio académico durante el segundo semestre del 2023.

Durante mi tiempo allí, los dispositivos dispuestos en las entradas de las casas para recibir correos, llamaron mi atención y fue casi una obligación dirigirme a ellos con unas cartas, que aunque sencillas, contenían parte de mis sentimientos al encontrarme en un lugar desconocido, lejos de lo que conocía como hogar.

Este proyecto estuvo acompañado de recorridos físicos que seguían la lógica de los situacionistas, haciendo uso de las pautas del *dérive* (en español, "deriva"). La deriva es una práctica de exploración urbana en la cual los participantes deambulan por una ciudad o un entorno sin un destino concreto, dejándose llevar por las atracciones y encuentros del momento.



Figura 25. Quiroz, M. (2023). De la serie *Remitente desconocido*. Impresión digital sobre papel pergamino. 22 x 28 cm.

## La larga espera



Figura 26. Quiroz, M. (2023). *La larga espera*. Video. 1:14 min. Fotograma tomado del video.

Una larga espera es una aproximación al ser íntimo, doloroso y oculto que se puede ver reflejado en aquellas relaciones que todo ser humano acarrea consigo, que para este caso es el ámbito familiar reflejado por medio de una vajilla rota, cuya significancia parte de una experiencia personal.

Con esta reflexión, la intención es trascender en la historia familiar, para que, de una manera u otra, el espectador reconozca que el sufrimiento, el dolor y la pérdida es propiamente humana, y al ser así, se convierten en sentimientos universales, los cuales cobijan este simple pero contundente gesto.



Figura 27. Quiroz, M. (2023). *La larga espera*. Video. 1:14 min. Fotograma tomado del video.

Serie letras pequeñas



Figura 28. Quiroz, M. (2022). *De la serie Letras pequeñas. Sin título.* Etiquetas recolectadas con intervención de stickers. Medidas Variables.



Figura 29. Quiroz, M. (2022). *De la serie Letras pequeñas*. Join capitalism lifestyle. Etiquetas recolectadas con intervención de stickers. Dimensiones Variables.

*Letras pequeñas* es un abordaje sobre lo implícito en el mundo de la moda, de manera sutil pero dicente sobre los estereotipos de belleza, el consumo de cuerpo y el capitalismo.

El proyecto se compone por una serie de acciones, que van inicialmente por la recolección de etiquetas (para su posterior intervención) de diversas tiendas de ropa, pero que también contiene una parte de emplazamiento de los stickers en las etiquetas directamente en las tiendas, es decir, se propone acudir a los espacios donde se realizan dichas actividades (tiendas de ropa, centros comerciales, etc), y allí mismo se intervienen las etiquetas de la ropa, mientras a su vez, se recolectan otras para formar parte de una colección.

Finalmente, es una propuesta que invita al espectador a reflexionar sobre las diversas temáticas que se encuentran en el mundo de la moda y el consumo.

Serie con hambre, no hay pan duro

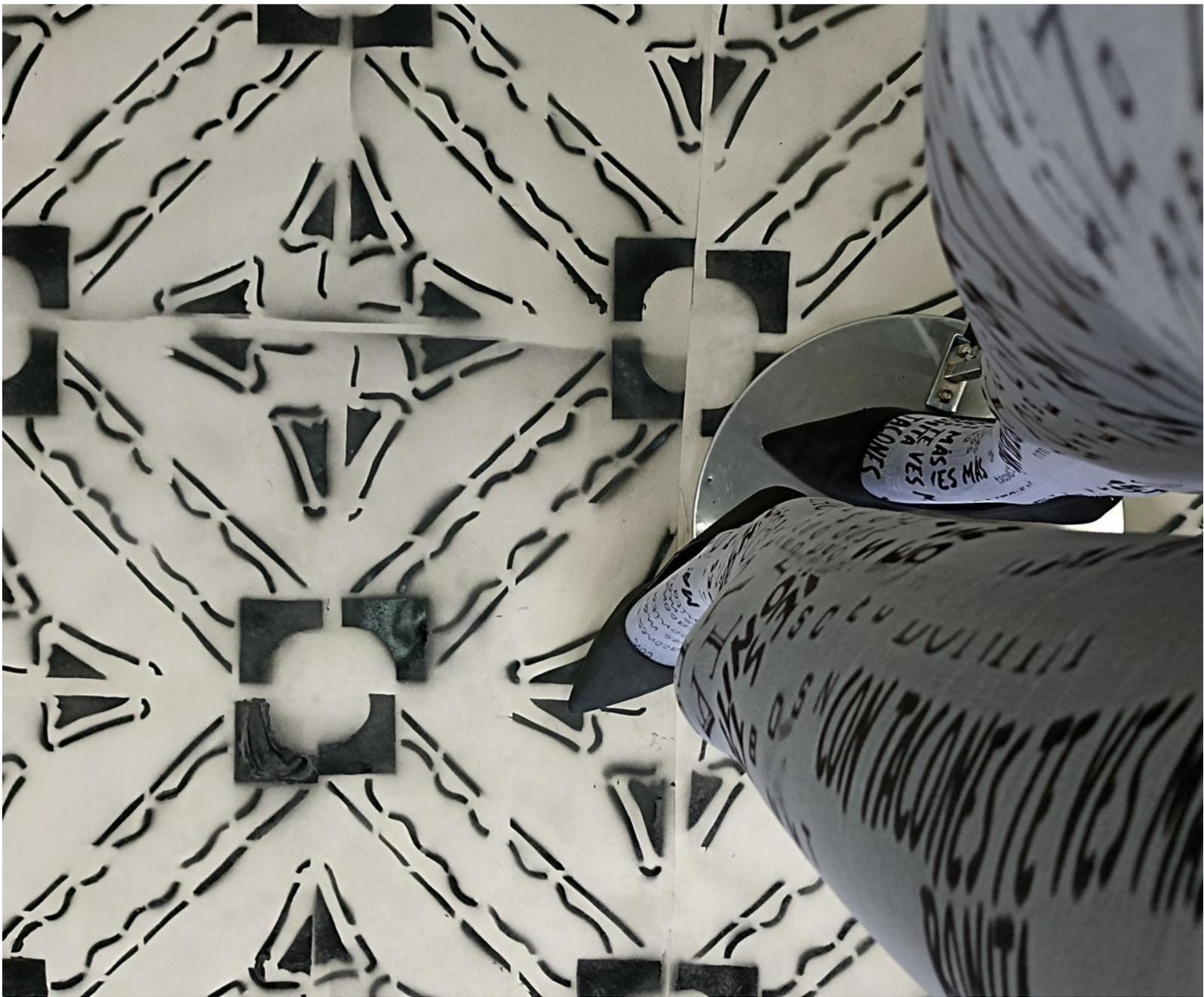


Figura 30. Quiroz, M. (2022). *De la serie Con hambre, no hay pan duro*. Instalación (Piernas de maniquí intervenidas con medias veladas sublimadas).



# Manifiesto contraetiqueta



Figura 32. Quiroz, M. (2022). *Manifiesto contraetiqueta*. Instalación (Seda sublimada). Dimensiones variables.

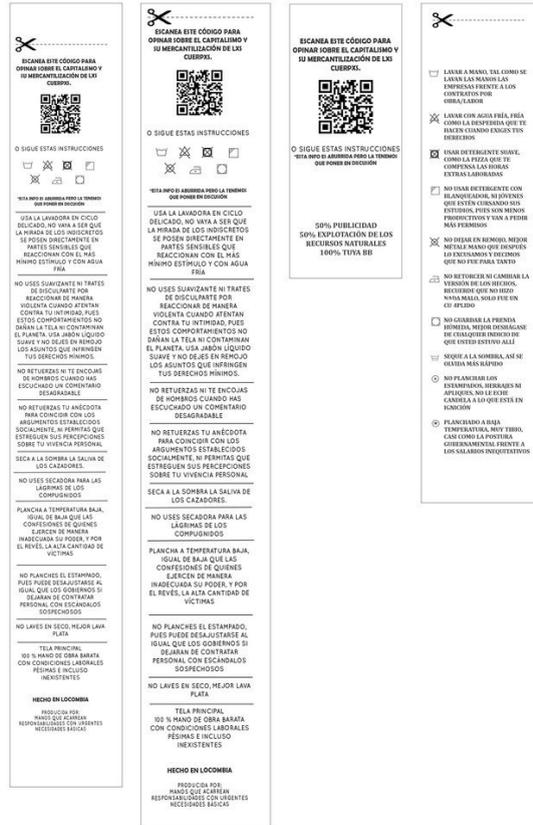


Figura 33. Quiroz, M. (2022). *Manifiesto contraetiqueta*. Proyección digital, dimensiones variables

Este proyecto es el resultado de la recolección de marquillas de ropa junto con un sentimiento de deshago frente a la realidad laboral de Colombia.

Mediado por mi propia experiencia, *Manifiesto contraetiqueta* reúne de manera irónica y por medio del lenguaje, la traducción de una serie de instrucciones, que en las marquillas tienen la función de extender o mantener la vida útil de las prendas, pero que en el gesto artístico se ve transformado en recomendaciones para mantener o continuar en las labores de oficios abusivos.

Por otro lado, el proyecto da cuenta de realidades sobre las que generalmente no se reflexiona, permitiendo exponer diversas problemáticas sociales y económicas, tales como: derechos laborales, dignidad laboral, explotación laboral, consciencia ambiental, entre otros.

## Intentar dar un final Proyecto final



### *Pensamientos postales*

Mixta (papel pergamino, pétalos de flores intervenidos con texto), 10 x 15 cm c/u, 2024

...

### Ella escribe

*Escribí algo verdadero, aunque no lo firmé. Sé que querrán saber quien lo escribió, pero podría decir que no soy más que alguien de carne y hueso, con una vida por la cual me pregunto mientras esta pasa. "Nada meritorio, ya sé, por eso [suspiro], (...) clamo y repito: ¿alguien?" (Pizarnik, 2013, pág. 15)*

\*\*\*

Contemplo su escritura como un acto valeroso y hasta mágico, al darle imagen, cuerpo o color a eso profundo e inexplicable que no está aquí pero que ha sobrevivido al quiebre, a ese momento en el que todo parece acabarse para volver a empezar. Entonces cada palabra es una manera de rebobinar la cinta en la que acontece su vida y la vida de quienes conoce y desconoce, porque todos hacemos parte de una historia no histórica, la cual toma y mezcla con una sensibilidad innata, para convertirla en una ficción, que sutil y brevemente presenta la realidad que el ser humano no puede ver o no tiene tiempo para ver.

¡Si! Ella mientras escribe "busca lo absoluto, mientras otros solo encuentran cosas" (Novalis, 2010, pág. 19) (¡Vaya por eso el mundo está lleno de cosas!) ¿Qué es lo que importa en esta acción?" El registro de lo que parece invisibilizarse, como el hielo derritiéndose, las manos diciendo adiós en la distancia, los pétalos de las flores desprendiéndose, o cómo los recuerdos se olvidan, todos unos fenómenos inscritos en pequeñas cartas abiertas y sin destinatarios, ya que ella espera encontrarlos desprevenidamente y en silencio, en un día como hoy, como mañana o como pasado mañana, mientras la vida sigue.

**Lindy María Márquez H**  
Docente Facultad de Artes

Figura 34. Márquez, L. (2024). Texto curatorial para pieza de muestra de grado.



Figura 35. Quiroz, M. (2024). *Serie Pensamientos postales*. Instalación (papel pergamino, pétalos intervenidos con texto). 25 piezas. 10 x 15 cm c/u.



Figura 36. Quiroz, M. (2024). *Serie Pensamientos postales*. Instalación (papel pergamino, pétalos intervenidos con texto). 25 piezas. 10 x 15 cm c/u.

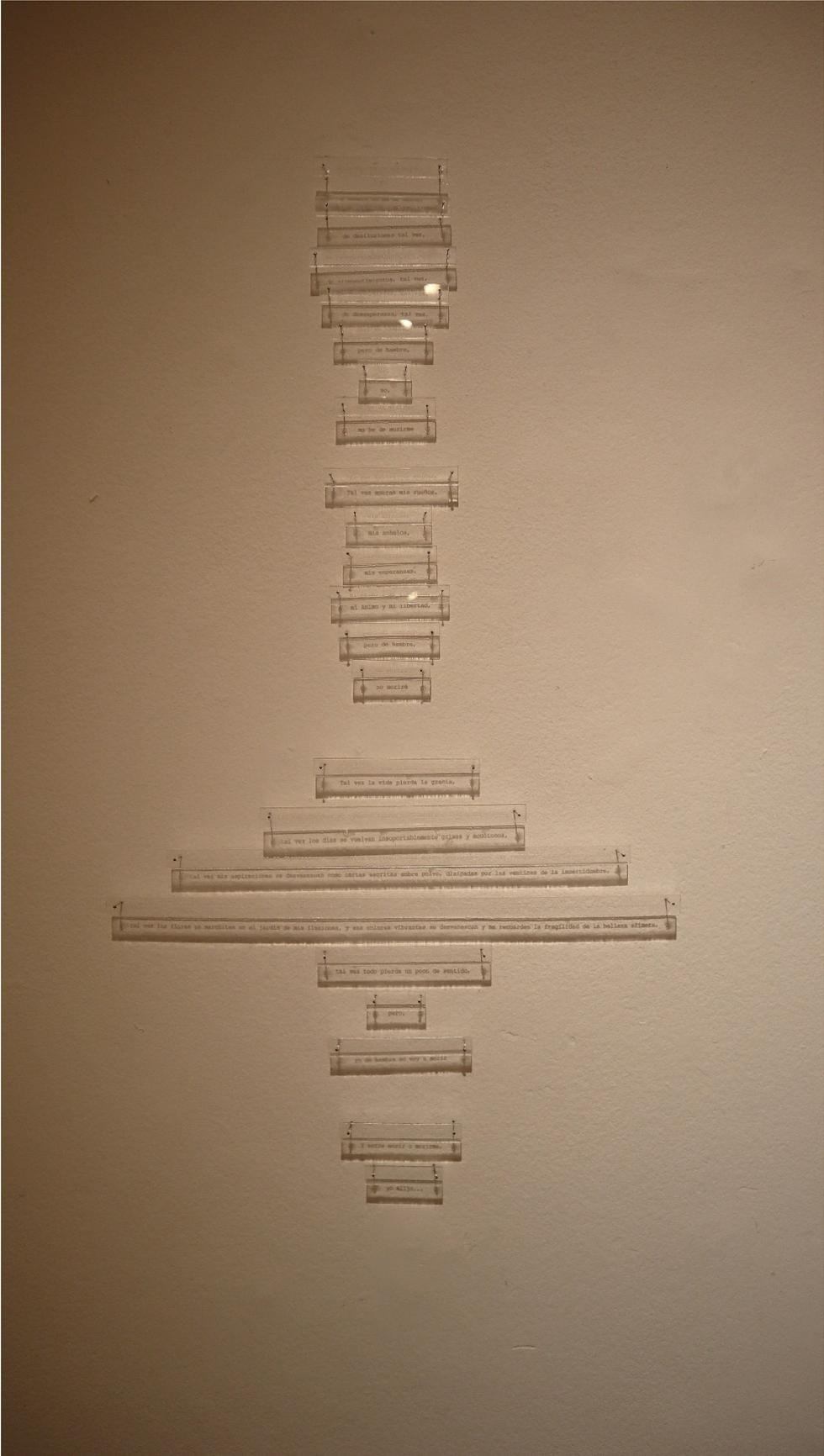


Figura 37. Quiroz, M. (2024). *Entre morir o morirme*. Instalación (grabado láser sobre acrílico). 22 piezas.

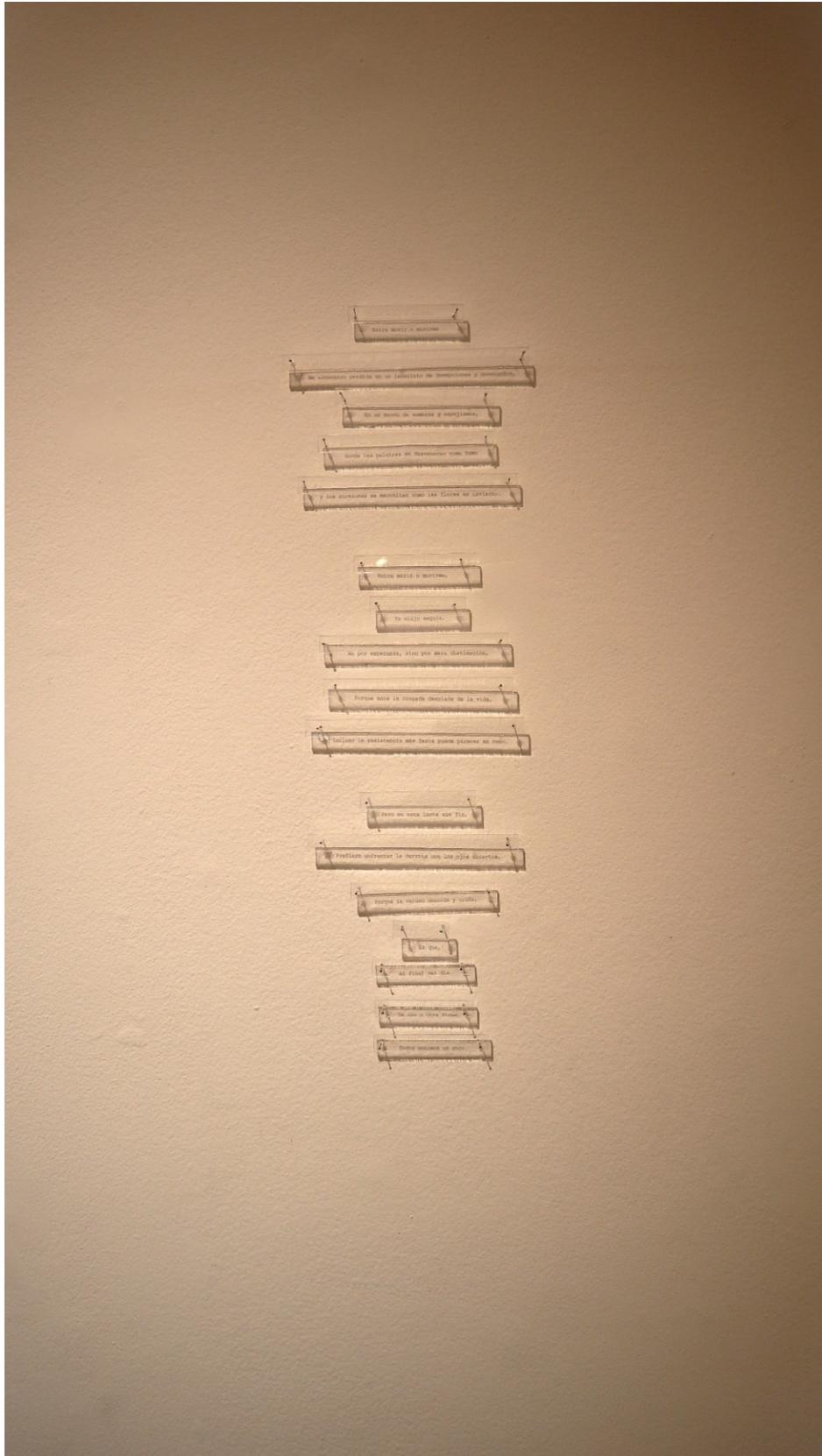


Figura 38. Quiroz, M. (2024). *Todos morimos un poco*. Instalación (grabado láser sobre acrílico). 17 piezas.

## **Declaración de artista**

Mi proceso artístico ha sido en gran parte influenciado por las experiencias del día a día, las conversaciones con familiares, amigos y otros artistas. Me interesa cuestionar el orden habitual de las cosas, los ritmos de la vida actual, lo preestablecido, juego a observar mientras pierdo el tiempo, me disfrazo de alguien más y vivo una vida ajena a la mía. Me permito contemplar la interconexión entre todas las cosas, asumo los procesos personales como terapéuticos y transformadores, y en ellos encuentro un llamado poético a asumir la realidad desde la finitud y la fragilidad; busco mi propia vulnerabilidad en lo olvidado, lo insignificante y lo irrelevante. Palpo el dolor, lo vuelo palabra, gesto u instalación, develo la condición sutil de lo humano y lo presento ante los ojos de un espectador que camina desprovisto de miradas sensibles, y así, tal vez algún día aquellos procesos se encuentren frente a unos ojos que, como yo, le encuentren sentido a lo inapreciable que presenta la existencia.

## **Hoja de vida**

**Carolina Quiroz**  
**Medellín, Colombia, 1999**

### **Formación académica**

**2021 – 2024** Pregrado en Artes plásticas, Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia

**2023** Intercambio académico a Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho - UNESP-, Bauru, São Paulo. Brasil

**2020** XIII Seminario Nacional Teoría e Historia del Arte: Frágil. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

**2019** Taller de programación creativa, en el marco del evento Ecologías digitales 2019. Expresiones culturales. Sede de investigaciones de la Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

**2019** Seminario Académico Ecologías Digitales 2019. Ex - presiones Culturales. Auditorio del planetario de Medellín. Medellín, Colombia.

### **Exposiciones individuales y colectivas**

**2024** Muestra de grado *Lugar-es*. Universidad de Antioquia. Cámara de Comercio Medellín, Sede centro. Medellín, Colombia.

**2024** Segundo proyecto de reconocimiento y estímulo para artistas grabadores colombianos. Museo de Antropología y Artes de Jericó Antioquia –MAJA-. Jericó, Colombia.

**2023** Muestra de videoarte, II Simpósio labIMAGEM – Laboratório de Estudos da Imagem, Unesp Bauru. São Paulo, Brasil.

**2023** I Simpósio Amò - Ancestralidade, Cerâmica, Corporeidades, Arte educação e Decolonialidade, Unesp Bauru. São Paulo, Brasil.

**2023** Séptima Convocatoria de Fomento y Estímulos para el Arte y la Cultura, Estímulos PDL Y PP Comuna 4. Medellín, Colombia.

**2023** Exposición Develando el género. Perspectivas estudiantiles a través del arte. Edificio de Extensión Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

**2023** Cuarta Muestra de prácticas artísticas y culturales: “El arte como testigo y testimonio”. Sala de exposición del Laboratorio Multidisciplinario de Creación e Innovación de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia —CreaLab—. Medellín, Colombia.

**2023** VIII international engraving exhibition, Amigos de la huella. La casa del libro total, Bucaramanga, Colombia.

**2022** Quinta muestra fotográfica “Convergencias”, sala de exposición del Laboratorio Multidisciplinario de Creación e Innovación de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia —CreaLab—. Medellín, Colombia

**2019** Proyecto Esculturas para Moravia, Morro de Moravia, Medellín, Colombia.

**2018** Primera muestra de estudiantes de fotografía área 301, Centro de facultad de artes, Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

**2018** XVII Festival de la imagen. Puente sonoro. En un planeta gaseoso. Manizales, Colombia.

### **Experiencias laborales**

**2023** Prácticas artísticas y culturales, Galería José Amar. Medellín, Colombia.

**2022** Dirección de logística en Exposición colectiva “Cartografías de una grieta”, proyecto ganador del Portafolio Departamental de Estímulos del Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia 2022. Palacio de la Cultura Rafael Uribe Uribe. Medellín, Colombia.

**2019** Exposición El museo del Prado en Medellín. Guía cultural. Alcaldía de Medellín en asociación con El Museo del Prado. Parques del río. Medellín, Colombia.

## **Otros talleres creativos**

**2024** Laboratorio de mediación. Museo de Arte Moderno de Medellín -MAMM-. Medellín, Colombia.

**2023** Taller/Workshop - Oficina de Placas, realizada durante el I Simpósio Amò - Ancestralidade, Cerâmica, Corporeidades, Arte educação e Decolonialidade, Unesp Bauru. São Paulo, Brasil.

**2023** Taller/Workshop - Oficina de Engobe, realizada durante el I Simpósio Amò -

Ancestralidade, Cerâmica, Corporeidades, Arte educação e Decolonialidade, Unesp Bauru. São Paulo, Brasil.

**2023** Simpósio intercâmbio cultural, I CULTURAL INTEGRATION FOR EXCHANGE STUDENTS, Unesp Bauru. São Paulo, Brasil.

**2023** Intercambio académico 2023-02 Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho, UNESP, Bauru. São Paulo, Brasil.

## **Publicaciones**

**2022** “A mis simples conocidos”. Versión No. 6: “Burbujas del arte: Jerarquías, enseñanzas, agremiación, amores y desamores”. Revista Ojo de Pez. Medellín, Colombia.

**2021** Publicación de la obra “Labor Tapiz”. Versión No. 5: “Tablero RGB: La enseñanza del arte sin el arte”. Revista Ojo de Pez. Medellín, Colombia.

## **Otras distinciones**

**2024** Mención de honor por rendimiento académico. Segundo semestre de 2023. Universidad de Antioquia, Medellín. Colombia.

**2022 – 2024** Codirectora de la Revista Ojo de Pez. Medellín, Colombia.

**2022 – 2024** Deportista representativa de la Universidad de Antioquia. Atletismo. Medellín, Colombia.

**2021- 2023** Monitora del área gráfica. Laboratorio de Técnicas de Impresión Grafica

Anibal Gil Villa. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

## Referencias

- Álvarez, G. (2014, 18 julio). «Todavía estoy vivo». La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/obituarios/20140717/54411985667/on-kawara-todavia-estoy-vivo.html>
- Artnexus. (s. f.-b). <https://www.artnexus.com/es/magazines/article-%20magazine-%20artnexus/5d64034090cc21cf7c0a3429/85/historias-de-pared>
- ArtNexus. (s. f.). <https://www.artnexus.com/es/magazines/article-magazine-artnexus/62841acb71c8dea4406ee591/28/roberto-obregon>
- Banrepcultural: La red cultural del Banco de la República en Colombia. (s. f.). Banrepcultural. Recuperado 2 de mayo de 2024, de <https://www.banrepcultural.org/exposiciones/sophie-calle-historias-de-pared>
- Escobar, I. C. (2012). El dolor y el arte. . . un acercamiento a la realidad. DOAJ (DOAJ: Directory Of Open Access Journals). <https://doaj.org/article/852d7640cfaa4287a55395eee5796f78>
- Granés, C. (2011). El puño invisible. TAURUS.
- Haczek, Á. R. (2023, 25 noviembre). ¿Qué es el «fast fashion» (la moda rápida) y por qué es tan controversial? CNN. <https://cnnespanol.cnn.com/2023/11/25/que-es-fast-fashion-moda-rapida-trax>
- Méndez Iglesias, S. (s. f.). Los pensamientos negativos y su impacto en la salud. Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria. <https://www.semfyec.es/actualidad/los-pensamientos-negativos-y-su-impacto-en-la-salud>
- Ministerio de educación, política social y deporte [Gobierno de España]. (s. f.). RELACIÓN DEL HOMBRE CON LOS DEMÁS. <https://trabajosocialunam.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/08/la-relacioc81n-del-hombre-con-los-demacc81s.pdf>
- OBRA DESTACADA: UNA COSA ES UNA COSA. (2016, 26 julio). Revista Credencial. <https://www.revistacredencial.com/historia/temas/obra-destacada-una-cosa-es-una-cosa>
- Revista Cubana de Anestesiología y Reanimación. (2012). El dolor y el arte. . . un acercamiento a la realidad. Scielo. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S1726-67182012000100003](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1726-67182012000100003)
- Roberto Obregón | MACBA Museu d'Art Contemporani de Barcelona. (s. f.). MACBA Museu D'Art Contemporani de Barcelona. <https://www.macba.cat/es/actor/roberto-obregon/>
- Svoboda, M. (s. f.). Es al espectador, y no a la vida, a quien refleja realmente Citas.in. <https://citas.in/frases/60776-oscar-wilde-es-al-espectador-y-no-a-la-vida-a-quien-refleja/>
- Vizcarra, F. (2002). Premisas y conceptos básicos en la sociología de Pierre Bourdieu. Estudios Sobre Las Culturas Contemporáneas, III(16), Redalyc. <https://www.redalyc.org/pdf/316/31601604.pdf>